



- ◆ Trabajo realizado por la Biblioteca Digital de la Universidad CEU-San Pablo

LA FERIA LITERARIA

¿Cuál es la fecha exacta de la muerte de Cervantes?

Astrana Marín ha descubierto que fué el día veintidós de abril

Hace cuatro siglos la partida de sepelio, la oficial, se fechaba un día después de la muerte

DESDE hace veinticuatro años se viene celebrando la Fiesta del Libro. Y desde hace veinticuatro años se impuso el calendario editorial: 23 de abril, la conmemoración de la muerte de Cervantes. Porque hasta ahora se creía que el autor de "El Quijote" murió el 23 de abril de 1616.

UNA FECHA EQUIVOCADA

Entre los recientes descubrimientos de Astrana Marín hay uno que revoluciona el calendario editorial español. Es decir, adelantarlo un día. Porque, según Astrana Marín, Cervantes no murió el 23 de abril sino el día 22. Murió un día antes. A esta conclusión ha llegado el investigador después de mucho tiempo de investigación.

El doctor de veintidós años y de nombre Astrana Marín, descubrió que el día 23 de abril de 1616, día de la partida de sepelio, no era el día de la muerte sino el día de la partida de sepelio. Y la partida de sepelio, según el calendario editorial, se fechaba un día después de la muerte.

Y las partidas oficiales de hace cuatro siglos eran de sepelio y no de defunción. En este sentido, la Iglesia adelantaba una fecha. Los escribanos adelantaban sólo la partida de defunción. Así, según quería significar ser enterrado, se adelantaba por otros fallecimientos de la época.

¿Por ejemplo?

—Lope de Vega.

La parroquia de San Sebastián—la

un modo especial a Astrana Marín. Un acierto más entre los muchos de este investigador, que está a punto de publicar su "Vida ejemplar y heroica de Miguel de Cervantes Saavedra", con 1.000 documentos inéditos.

La parroquia de San Martín hizo constar que doña Isabel murió el 20 de octubre de 1635. Es decir, una fecha después del fallecimiento. De nuevo estamos ante una partida de sepelio como la de Cervantes. El primero que copió su partida fué don Blas Lasso, bibliotecario del Rey. Copió y equivocó el nombre de uno de los testamentarios, el capellán de las Triptarias, don Francisco Martínez, en cuya casa vivió Cervantes. Lasso no sabía paleografía y en la copia del original, toda vez que Martínez figuraba en abreviatura—Már—, equivocó el nombre y escribió Núñez.

—Después esto lo copiaron unos de otros. Pero no vieron el original.

Aún queda otro testimonio más. El de Magdalena, hermana de Cervantes. Se dice que murió y se quiso decir que fué enterrada. El sepelio corrió a cargo de sus hermanos terceros.

¿MAY QUE VARIAR EL CALENDARIO EDITORIAL?

Convergamos en que el error es de un solo día. Pero ya es suficiente como para variar el calendario editorial. Y una fecha: la de la Fiesta del Libro. Por otra parte, a la celebración de esta jornada y al error contribuyó en gran manera la creencia general de que un 23 de abril murió Cervantes. Hace veinticuatro años se creía que el autor de "El Quijote" murió el 23 de abril de 1616. Era el día 23 de mayo de los ingleses.

Shakespeare murió, pues, el 3 de mayo. Y Cervantes cinco días antes.

—El año 1616—termina Astrana Marín—fué bisesto.

—¿Está usted satisfecho de su gran obra de investigación? ¿Cómo la juzga usted mismo?

Astrana Marín contesta sin rodeos, recordando una de sus últimas declaraciones:

—Ni Italia con Dante, ni Portugal con Camões, ni Alemania con Goethe, ni Inglaterra con Shakespeare pueden presentar una obra de esta envergadura.

Mientras tanto, Astrana Marín está preparando la biografía de Pray Luis de León con documentos inéditos. Aún queda mucho por decir del Siglo de Oro.

Consuelo GALAN y Juan J. PALOP

La influencia de la edad en la creación literaria y artística

"LA MAYORIA DE LAS OBRAS MAESTRAS HAN SIDO REALIZADAS POR VIEJOS", AFIRMA EL DOCTOR BLANCO SOLER

Un aire nuevo en la poesía religiosa. Aleixandre, Gerardo Diego, Pemán y Sáinz de Robles enjuician los libros del P. Alberto de los Cármes.—Estas son las jóvenes esperanzas de la novela italiana: Vasco Pratolini, Piero Quarantotti Gambini, Ugo Pirro, Marcello Venturi y Alba de Cespedes.—Rafael Castellano, los fantasmas y el humor. "¿Por qué echar agua al vino del humorismo?"—La celebración anual del "Día del Libro" nació en Barcelona. Lo afirma don Vicente Clavel, veterano editor que concibió la idea.

Lea en tercera página "Valija del exterior"

Siete tablas de Berruguete se van a llevar a GANTE



"Anunciación", obra de Berruguete que se conserva en la Capilla de Miraflores

Desde Burgos saldrán para Bélgica las tablas de Pedro Berruguete. ("Informaciones", 29 de marzo.)

EN una crónica que "Informaciones" publicó el día 29 de marzo se anunció en el título—arriba copiado—el envío desde Burgos a una Exposición de Gante de tablas originales de Berruguete atesoradas en la ciudad del Cid y

¿Les perjudicará la diferencia de clima?

En algunos pueblos de la provincia, especialmente a finales de marzo, cuando el viento levanta mucho polvo y la temperatura es muy baja, se ha observado que los cuadros de Berruguete se deterioran. Los cuadros de Berruguete, que son de madera, se deterioran mucho por el polvo y la humedad. Los cuadros de Berruguete, que son de madera, se deterioran mucho por el polvo y la humedad. Los cuadros de Berruguete, que son de madera, se deterioran mucho por el polvo y la humedad.

Además, ¿no sufrían en el traslado esas obras de aureas fondos—estas ahora protegidas por la sequedad de la climatización castellana— alejadas de "Chetivilla la gentil" y expuestas después de muchos meses, en un clima diferente? Acaso resulten, por irreparables desperfectos, en una atmósfera extraña, en un ambiente higrométrico perjudicial. Y por si esto fuera poco, es preciso no olvidar que varias de esas tablas se encuentran en defectuoso estado de conservación—especialmente la de "San Cosme y San Damián", de Covarrubias— y necesitan ser restauradas.

Nuestro Carlos V dijo una vez a Tiziano Vecellio—cuando regaló del suyo un pincel al artista de Cadorá—que "hubiera preferido ser rey de pintores a rey de reyes", como era entonces. Los amantes del arte estimamos por encima de todo a esas obras de nuestro Pedro Berruguete en la soledad castellana rodeada de milicias venas, en las murallas renacentistas de la Casa de Miranda, en la dorada Colgata de Covarrubias o en el pueblo de Santa María del Campo, cargado de historia. Prefiramos esta recoleta Exposición a las alfareras de una internacional en Gante, donde puedan sufrir deterioros incalculables las maravillosas tablas. Y como españoles y burgaleses alzamos nuestra alarada voz, antes de que el proyecto sea una realidad y acaso entonces—¡Dios no lo quiera!— sufran nuestras almas por las pérdidas artísticas y los lamentos tengan solamente ecos de elegía...

José María ZUGAZAGA

18 AUTORES EXPONEN SU OPINIÓN • COINCIDEN EN DENUNCIAR LA INCOMPRENSIÓN DE LOS EDITORES

Las preguntas de la encuesta correspondiente a esta semana van dirigidas a un grupo de escritores que cultivan ese género literario que se llama cuento.

El cuento existe en nuestra literatura, tiene una vida floreciente y una vigencia actual; tiene un plantel de cultivadores, que—contra viento y marea—los producen, mejorando cada día el nivel literario de los mismos. A estos hombres nos hemos dirigido; pero también hemos solicitado las respuestas de alguien que se dedique a la venta de esos libros, para que sus palabras puedan ser contrastadas con la opinión de los autores, y hemos escogido a Carmina Abril, que reúne la doble condición de ser librera y ser mujer.

Dentro de nuestra misión, puramente informativa, a una y a otros, a la librera y a los cuentistas, los hemos preguntado:

- 1.—El balance de publicaciones de cuentos, tanto en libros como en la Prensa, refleja el verdadero nivel cualitativo y cuantitativo de nuestros cuentistas actuales?
- 2.—¿Qué propone para promover una mayor difusión y aceptación del cuento?

Han respondido:

CARMEN BARBERA

1.—No. Creo que hay en nuestra literatura contemporánea muchos más cuentistas de los que habitualmente publican libros o firman sus cuentos en las páginas de los periódicos. Hoy es difícil publicar cuentos tanto en libros como en periódicos o revistas. Más difícil que publicar novelas o libros de ensayo.

2.—Me parece muy bien el establecer concursos. La experiencia del "Leopoldo Alas", por ejemplo, ha dado ya dos nombres de primera magnitud entre los cuentistas españoles: los de Lauro Olmo y Jorge Ferrer Vidal. Otra cosa importante sería de convencer a los editores para que fuesen más accesibles a la publicación de cuentos.

ENRIQUE BAROJA

1.—No; solo algunas revistas y el "Noticiero Universal", de Barcelona, con sus "Cuentos del sábado", vienen prestando atención al género. Se escriben muchos cuentos que no se editan.

2.—Mis compañeros Manuel Garguán, don Manuel Carreiras y yo venimos predichando con el ejemplo: la creación del Premio "Leopoldo Alas" y la editorial consiguiente para sus colecciones. Y parece que están produciendo óptimos resultados.

TOMAS BORRAS

1. No lo refleja en los libros, pues se publican pocos (de abril del año pasado hasta hoy, solamente dos o tres), pero en periódicos, sí; esto en cuanto al nivel cuantitativo, con el cualitativo no me quiero meter, pues no soy crítico.

2. No propongo nada, escribo cuentos de vocación, no se puede buscar, no es como la prospección del petróleo. El cuento no se puede formar ni con

El cuento y sus problemas

concursos ni con nada; como cualquier otra manifestación literaria o artística, es hijo de una vocación y no se pueden fabricar a brazo como el chocolate; por eso creo que no hay estímulos posibles para producir.

JORGE CAMPOS

1. El cuento es difícil de colocar, y creo que hay más cuentistas que cuentos. En las revistas literarias que tienen poca difusión suele haber excelentes cuentos, que bien podían haber sido editados.

2. Que los editores se apeen de la absurda teoría que tienen de que el libro de cuentos no se vende.

VICENTE CARREDANO

1.—Es cierto que la mayoría de los pe-

riódicos y revistas publican cuentos, pero no es menos cierto que, salvo excepciones, el criterio que siguen es de una absoluta irresponsabilidad literaria. Además, los pocos libros de auténtica calidad que se han publicado en estos últimos años figuran dispersos en diversas editoriales, y apenas han llegado a los escaparates.

Esas es la visión externa del cuento español. Sin embargo, nunca ha tenido nuestro país una época tan brillante en cultivadores de este género. Por lo tanto, el balance de publicaciones de cuentos no refleja de ninguna manera la altura creadora de nuestros cuentistas.

2.—Los periódicos y revistas españolas, que por su proyección nacional tienen un deber educador, debían ser los que encauzaran el gusto del público hacia el cuento moderno, en vez de des-

enterrar piezas arqueológicas o de publicar otros que, aunque escritos hoy, tienen hechura de alquimista.

También se fomentaría la difusión del cuento creando colecciones específicas dedicadas a él, y a ser posible baratas. De esta forma los lectores sabrían dónde encontrar el libro que buscan sin necesidad de pesquisas incómodas. Actualmente al público no se le da ninguna facilidad para leer cuentos.

PEDRO ESPINOSA

1.—En revistas y en Prensa se le viene prestando bastante atención al cuento.

2.—En un círculo vicioso. Los editores no publican cuentos porque el pú-

(Pasa a la pág. 4.)

LOS LIMITES DE LA SOLEDAD

Por Darío FERNANDEZ-FLOREZ

El hombre intelectual, el que medita sobre el conocimiento, y el hombre artista capaz de crear, son casi siempre hombres de soledad, hombres interiormente solos.

Ya San Agustín, un gran solitario, con aquella estremecedora sonda que poseía para explorar los fondos del alma, lo afirmó angustiosamente, al escribir que "ningún hombre sabe del hombre: sólo sabe del hombre que hay en él", frase que hoy gustamos recordar, porque esta hora nuestra es hora de soledad y siempre hay en nosotros algo de ese paciente que se busca con una lengua ávida de dolor el punto sensible en la llama de la eucua, o el latigazo neurálgico en la muñeca enferma.

La torre de marfil, o la evasión, han sido siempre, a lo largo de los siglos, los dos polos de este mundo de la soledad humana, que se encierra para devorarse a sí misma, o que trata de escapar de este sentimiento volandose en una acción, las más de las veces desesperada y fugaz. Pero quizá una de las virtudes de nuestro tiempo, que también las tiene, sea una joven y generosa tendencia a negar estas fórmulas siempre egoístas, que hacían antes oscilar al solitario entre un quietismo estéril y una desafiadora acción.

El hombre intelectual y el hombre artista se han entregado sin duda hábilmente a esa voz nívica de la soledad que todos escuchamos dentro. La rabiosa y tantas veces desesperada necesidad del artista de distinguirse, de separarse de los demás, incluso en la presencia y en la apariencia; el odio del intelectual al tópico, a la banalidad de la masa, a toda esa plaga de lugares comunes e ideas hechas, mal hechas, que, como la langosta, devoran las ricas cosechas del pensamiento, han favorecido su so-

lidad. Pero esto es un error, un egoísta y generalmente estéril error, que puede dar alguna bella y enfermiza floración malsana, mas que agosta otros puros y saludables capullos.

Cuando el escritor Flaubert se entregó definitivamente a su soledad normanda, a ese odio al tópico que ya mostrara su "Dictionnaire des idées reçues", y escribió "Bouvard y Pécuchet", que es algo así como la "summa" de la necesidad humana, compuso esa obra que tienta siempre a todo escritor. Esa obra escrita para uno mismo, irresistible para los demás, porque está creada contra los demás, contra los lectores, contra el público. Tentación muy peligrosa, porque tras de ella se encuentra siempre esa soledad, esa anulación quietista que ya encontramos en la vieja canción de Diego López de Haro:

Que después de ser perdido,
vivo en tanta soledad
que deseo no haber sido...

O ese estéril y amargo trasiego que expresa el romance de Lope, tan conocido:

A mis soledades voy,
de mis soledades vengo,
porque para andar conmigo
me bastan mis pensamientos.

No es difícil hallar los límites de la soledad, de nuestra entrega a la soledad, ya que se encuentran

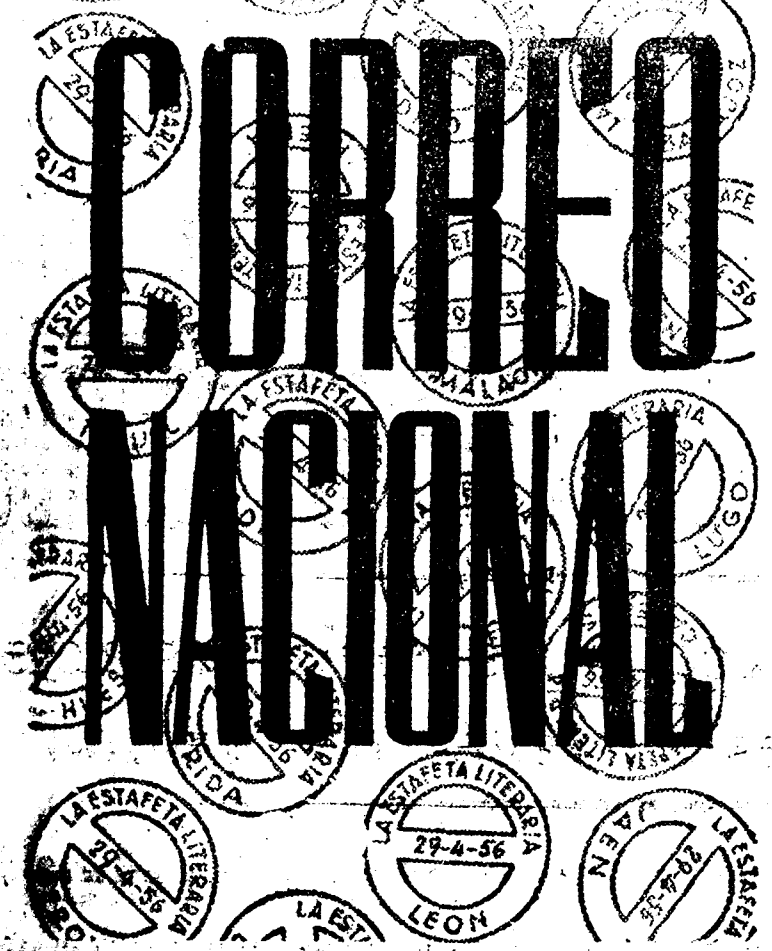
próximos. Están aquí, en ese cobarde deseo de no haber sido, en ese hermetismo y orgulloso hastago con los propios pensamientos, satisfacción escatológica que siempre huele mal.

El hombre, solo o no solo, es algo que no cabe en una torre de marfil, que necesariamente ha de ser, que está siendo. El hombre no puede limitarse, pues, a su propio pensamiento, a su propia creación, por muy inteligentes y afortunadas que sean, porque ha de comunicarse con los demás para afianzar su propia meditación. Es preciso, por tanto, admitir, incluso, esta necesidad de los otros que desesperaba a Flaubert, esos tópicos que a todos nos irritan, para tender hacia ellos un ancho y generoso puente que permita vaciarlos de lontanía. El puente del novelista Dickens, el puente del músico Beethoven, el puente del pintor Velázquez, o el ancho camino real que abriera Cervantes con el "Quijote", obra donde la necesidad se hace sabiduría y la sabiduría necesidad, porque quizá la pluma que la escribió haya sido la más generosa de todas, la que haya sabido descender más valerosamente sola desde la inteligente soledad propia hasta la necia soledad de esos otros que, si bien son necios, también están solos.

El español es hombre orgulloso y dramático, y, por tanto, muy dado a la soledad. Esta natural tendencia explica su fácil entrega a la acción, a ese verterse sobre el suceso exterior para salvarse del próximo quietismo molinista que le amenaza casi siempre, de un misticismo alumbrado por graves tendencias orientales, o de esa amargura terrible que deja su huella en el gesto del hombre Góngora y en la culterana coraza del poeta de las "Soledades", que intenta conservar su soledad momificada en una rica tumba de aislantes palabras.

El hombre intelectual, el hombre artista, debe acercarse también a los demás, debe salir valerosamente al encuentro de la torpeza, sacrificarse algunas veces con humildad a la torpeza ajena. Si el seco Eclesiastés anunciaba ya la vanidad de todas las cosas, quizá la más vana de todas ellas sea la soledad, la soledad del pensamiento. Y si recuerda que "quien añade ciencia añade dolor", tal vez sea para señalarnos como la sabiduría conduce al dolor precisamente por el desolado camino de la soledad. De la soledad del sabio, del intelectual, del artista, que van apartándose lentamente de los otros, de los que no saben tanto, de los que van dejando solos, abandonados, entregados a su necesidad. A la soledad de su necesidad, como el pobre Bouvard y el pobre Pécuchet, ejemplos terribles de necios abandonados y solos.

El cristianismo puro, primerizo, no fué jamás solitario. Porque Cristo, aunque tuvo su soledad meditativa de los cuarenta días tentadores del desierto y su soledad angustiosa del Huerto de los Olivos, anduvo siempre mezclándose con todos los hombres. Con los fariseos y con los pobres de espíritu; con los inteligentes y con los necios; con los miserables y con los ricos; con los sanos y con los enfermos; con las buenas y con las malas mujeres; con los viejos y con los jóvenes; con los niños y hasta con los mercaderes del templo, aunque fuera para darles de latigazos por su cochina vanalidad. Y, entre todos los santos, los más próximos a nuestro corazón, los que pueden disipar con su amparo nuestras pecadoras angustias, no son ciertamente los anacoretas ni los eremitas solitarios, sino los santos activos, fundadores. Los santos capaces de descender hacia nuestros infiernos.



BARCELONA HA HABLADO

CON LA PINTURA A OTRA PARTE



Se ha sido reintegrado al parque de la Ciudadela el cuadro de Ferrn "La batalla de Tetán". Todos estos pasos se podían haber evitado si en vez del Palacio de los Deportes se hubiese edificado un adosado Museo de Arte Moderno.

El nuevo alcalde de Barcelona, don José María de Porciles, con una simpatía que no le agradeceremos bastante los periódicos, nos indica que no sólo le agradaba, sino que creía eficaz la crítica. Acogió con sus amigos palmarios, varcos a diez y de las últimas sesiones municipales, en las que se aprobó el presupuesto, por dos millones y medio de pesetas, para instalar una piscina en Montjuich. Nada tenemos de nuevo en este deporte. En nuestra juventud hemos corrido, también, tras un estadio cerrado nuestras manos al remo, allá por el cristal de la niebla de la vieja Ombra. Sin embargo, nuestro Municipio viene inclinándose hacia una preferencia exclusiva hacia esa actividad, que debería ser una actividad de verano, que terminaría al caer la tarde, que debería ser una actividad de verano, que terminaría al caer la tarde, que debería ser una actividad de verano, que terminaría al caer la tarde.

Enrique Granados y el paseo de los Artistas

Ilustres, de Montserrat

CELEBRAMOS aquí un homenaje al ilustre montañés Enrique Granados. Leída, patria chica del artista, se sumó al mismo. Ahora, una Comisión de los organizadores acudió al Monasterio de Montserrat para hacerle entrega al abad, don Aurelio Escarret, de la medalla conmemorativa.

La actividad cultural italiana es aquí muy fuerte

FUERO una época que la actividad cultural francesa, en Barcelona, se llevaba la palma. No sabemos qué ocurre. Pero pese a la buena voluntad, a voces heroicas, de sus mentores, eso ya de declive. Los viejos fantasmas alados —Matisse, Baudouin, etc.— no arrastran ya público bajo sus destellantes banderas... Me place destacar la actividad que lleva a cabo, en Barcelona, el Instituto Italiano de Cultura. Inspirado por un intelectual tan joven y fino como el profesor De Filippo, va ganando día a día nuevas posiciones. Ahora, en el Ateneo, el profesor De Filippo ha conmemorado el XXV aniversario de un escritor tan delicado como Goldoni. Estudió su vida a través de sus "Memorias". Nos habló de las reformas introducidas por su teatro y de las luchas que tuvo que sostener con los cómicos y comediantes hasta imponer su criterio, no sólo en Italia, sino hasta en la misma Francia.

"De barro y esperanza", una novela excepcional

HACIA mucho tiempo que no leía una novela española con un enfoque tan original: nada de guardias civiles con complejos, ni de autobombas con un poco de agua de seltz, ni de apologías carpetovetónicas. Se trata de una novela de inspiración límpida, creíble, llena de humanidad y de sentido. La ha escrito un joven amigo mío, Carlos Rojas, la cual no quiere decir más que una cosa: que tengo algunos amigos inteligentes.

La venta de libros a plazos

LA modalidad de la venta de libros a plazos está tomando, entre nosotros, un volumen insospechado. Con ello se viene a demostrar una cosa: que el desdén por los libros no era más que una presión de tipo económico. Ni el cine ni la radio han desplazado al hombre de la lectura, sino la economía doméstica, gran tirana de nuestros tiempos. Me informan que cinco importantes editores, muy importantes, se han puesto de acuerdo para formar sociedad y lanzar sus libros al mercado dentro de la modalidad de los plazos. Eso está muy bien. La proporción de la venta de libros a plazos no debería basarse de una manera aislada, liberal, individualista, estas cosas es necesario planificarlas de una manera asociada, para que cueste menos y sea más eficaz. Le deseamos a la nueva empresa vida prospera.

Los museos y el esfuerzo privado

UNA de las cosas más sorprendentes de esta sorprendente Cataluña es la extraordinaria labor que en el campo museístico lleva a cabo la iniciativa privada. En un número pasado de cuenta de como debido a un legado particular se había erigido el Museo de Valls. Lo mismo ocurre con el Museo Martorell, de cerámica y objetos arqueológicos. Es obra de un proceso, el señor Bos Batlle, que lo ha erigido a la ciudad en vida. Con tal motivo, los Amigos de los Museos le han otorgado una medalla conmemorativa. Muchos de nuestros museos provinciales se deben a la generosidad de un proceso, que liga así su nombre, para siempre, a la tierra que le vio nacer.

El escultor don José Luis Zorrilla de San Martín ha labrado tres bustos del famoso cantor de la vida campesina uruguayo. Serán colocados en Montevideo, El Tala (en cuyo departamento moró muchos años Alonso Treilles) y Ribadeo. La Biblioteca Municipal de Ribadeo llevará el nombre de "El viejo Pancho", y en las aulas del colegio de la ciudad se colocará el busto del poeta que está realizando el estudio de la vida de Alonso Treilles. También está haciendo un retrato de Alonso Treilles su paisano el pintor señor Suárez Cputo.

LA "FIESTA DE LA POESIA"

Como en el año anterior, en la fecha de la iniciación oficial de la primavera, se celebró, organizada por la Delegación Provincial de Información y Turismo, la "Fiesta de la Poesía", en el magnífico salón Regio, del Círculo de las Artes, con el patrocinio de la Delegación Provincial de Información y Turismo. El programa de la fiesta, que se celebró el día 27 de mayo de 1956, fue el siguiente:

El periodista Gallego Tato leyó un magnífico trabajo en prosa, y se leyeron también como homenaje a unos premios Nobel de la Hispanidad diversas composiciones de Gabriela Mistral y Juan Ramón Jiménez.

Finalmente, el "ballet" de la Escuela de Danza de María del Pilar Tabernero puso un brillante broche a la fiesta.

CONFERENCIA DE GAMALLO FIERROS

El conocido hombre de letras y director del Instituto Laboral de Ribadeo, don Dionisio Gamallo Fierros, dió en el Círculo de las Artes una conferencia sobre "La letra y espíritu de un Nobel español: Juan Ramón Jiménez".

R. VILASECA

CIUDAD REAL

EXPOSICION DE "LOS GRANDES MAESTROS"

La provincia de Ciudad Real, que recientemente tuvo gran resonancia motivada por la Exposición "Artistas manchegos de hoy", que organizó la Diputación Provincial, en el Museo de Arte Moderno, es una de las primeras de España en el aspecto cultural y artístico.

Recientemente se inauguró en la capital la Exposición Antológica de Pintura Universal, "Los grandes maestros", patrocinada por la Delegación Provincial de Educación y Cultura, que recoge de sesenta magníficas reproducciones de los más famosos pintores de los siglos XIII a XIX, es decir, de la escuela sienesca a la americana, incluyendo obras de Giotto, Duccio, Masaccio, Paolo Uccello, Ghirlandaio, Luca Ghnani, "El Viejo", Caravaggio, Rubens, Tiziano, Van Dyck, Rogier, Rembrandt, Rembrandt, Winterhalter, George Innes, Menzel y otros varios que representan diferentes escuelas, resaltando las más importantes: italiana y flamenco, y otras de artistas cuyas obras no han sido tan divulgadas entre el público español. Se ha pretendido procurar una visión de conjunto de la pintura universal, matizada por el orden cronológico, seguido dentro de cada escuela, que subraya los rasgos más esenciales que componen la historia de aquella pintura.

CONFERENCIAS SOBRE TEMAS ACTUALES

Organizado por la mencionada Delegación de Educación y Cultura, se desarrolló un ciclo de conferencias sobre temas de actualidad. En la capital, después de don Adolfo Mailla, escritor e Inspector central de Enseñanza, con el tema "El hijo Juan de Avila", intervino el ilustre poeta manchego don José Luis Barreda, que desarrolló "El arte en los toros". A los mismos seguían otros conocidos escritores y novelistas —Evaristo Acevedo, Roberto García Vercher, José Luis Dávila, Francisco García Pavón, Eduardo Carranza, Alvaro de Laiglesia, José María García Escudero, Carmen Lafont, Niborio González Ruiz, etc.—, los sacerdotes y escritores don Javier María Echenique y Martín Descalzo, que tratarán en sus charlas temas de humor, política internacional, novela, poesía, teatro, cine, literatura, etc., etc., siempre visto desde un punto de vista actual.

En diferentes pueblos, como Puertollano, Tomelloso, Almodóvar del Campo, Escudillas, Campillo de Criptana y Alcazar de San Juan, algunos de estos conferenciantes y otros varios intervendrán igualmente o ya lo hicieron, siendo muy numerosa la concurrencia que asiste a dichos actos culturales.

A estas actividades hay que añadir la de los diversos conciertos organizados, en los que últimamente intervino el pianista Javier Alfonso, Maza Coral de Pamplona y otras agrupaciones y solistas de fama internacional.



Las autoridades inauguran la Exposición de "Los grandes maestros". D. N. RAMÍREZ MORALES

ELCHE

"INICIATIVAS Y TURISMO"

El Centro de Iniciativas y Turismo, creado recientemente en nuestra ciudad, se encarga ahora del cuidado de los monumentos y de la mejor presentación a los visitantes de todos aquellos objetos de carácter artístico —tan numerosos en Elche— que el turista debe conocer y admirar, para lo cual está en estudio un amplio plan de mejora de instalaciones.

CONCURSOS PARA PRENSA Y RADIO

También este Centro se ha impuesto la labor de convocar concursos periodísticos anuales, para premiar los mejores artículos o reportajes alusivos a Elche, que sean editados en la Prensa y guiones radiofónicos, artículos o reportajes que se emitan por radio; crear premios a la mejor labor realizada por las agencias de viajes en pro del turismo hacia la ciudad de las palmeras; ordenar los servicios de guías, intérpretes e itinerarios; mejorar en lo posible los servicios de transportes, restaurantes, alojamientos y hoteles; premiar al mejor tríptico de frases publicitarias que sea presentado y establecer un control sobre todo lo relacionado con el turismo, para ofrecer las mejores condiciones y garantías a cuantos visitantes llegan a Elche atraídos por nuestras bellezas naturales y artísticas.

LOS PREMIOS Y LAS BASES

Desde hace más de un mes, sabemos que la Junta del Centro de Iniciativas y Turismo votó 14.500 pesetas para estos premios, de Prensa y radio, pero hasta el momento no conocemos las bases a las que deben ajustarse los trabajos que pretendan optar a dichos premios. Pregunte a don Juan Gómez Brufal y me dirá textualmente:

—Las bases que se tienen que redactar para los premios están todavía "in mente". Se encargó de esto a un buen amigo nuestro y estamos esperando. Lo malo es que me da la sensación que tardará y después se hará con muchas prisas.

Integran la Junta del Centro de Iniciativas y Turismo, como presidente el de la Comisión de Fiestas del Ayuntamiento, don Pascual Ruiz Martínez, y como vocales don Luis Chorro y Juan, delegado del Ministerio de Información y Turismo; don Juan Gómez Brufal, don Vicente Ruiz de Lope y Macío, don Alejandro Ramos Folguera, bibliotecario, archivero municipal y arqueólogo; don Juan Ortiz Román, cronista de la ciudad; don Adolfo Orts Lloret, don Antonio Broteiros Oliver, don José López Santos, don Francisco Brufal Miralles, don Antonio Martínez Macía, don Gabriel Ruiz Chorro, don Enrique Pastor Pérez, don Joaquín Romá Ibarra y los periodistas don José Garrigós Espino y don Antonio Sánchez Pomares.

CHARLA DE JUAN ORTIZ ROMÁN

El cronista de la ciudad, don Juan Ortiz Román dió una charla en el Casino, con motivo de la presentación del cuadro sobre el "Misterio", original del pintor José Canizares Botella.

El señor Ortiz Román hizo una descripción del cuadro, explicando el significado de las actitudes que adoptan las figuras de la obra en el trascendental momento de la conversión del judío.

LA PENA MADRIDISTA

La Peña Madridista que nació en Elche no ha mucho como entidad deportiva, acaba de contratar los locales del Pasapago para instalación de su sede, y pasará a convertirse en entidad cultural y artística, a más de deportiva, según palabras del presidente, don Antonio Martínez Macía, que en repetidas ocasiones organizó bajo su mecenazgo y dirigio, con la colaboración de amigos, diversos actos de carácter cultural, artístico y deportivo, con motivo de las fiestas que celebran algunos barrios de la ciudad. Y en agosto pasado, organizó una interesante Exposición de fotografías del Elche de ayer, que patrocinada por el Ayuntamiento tuvo gran número de visitantes. Fue muy concurrida. En aquella ocasión ya le hicimos una entrevista que publicó el diario "La Verdad" de Murcia, puesto que don Antonio Martínez Macía es propietario de la más extensa y pintoresca colección de fotografías del Elche de antaño.

Antonio ANTON VÁZQUEZ



"Pelea de gallos", lienzo de Juan Guillermo. Se exhibe en su exposición de la Sala Sur.

EXPOSICION JUAN GUILLERMO, EN LA SALA SUR

El día 30 del pasado mes de marzo terminó la Exposición de pintura de Juan Guillermo en la Sala Sur, sin duda la más importante celebrada en Santander en los últimos meses.

Los cuadros del gran pintor canario son, como ha escrito un crítico local, "brazos de pintura vivientes, bien constituida, que se dirige al tacto tanto como a la vista, porque con ambos sentidos podríamos percibir su desahogo, carente de oscuridades, y por el contrario claro y rotundamente expresado".

A TITULO DE MUESTRA

"El solitario", donde juega hábilmente con el anverso y el reverso de unos naipes; "El espartañero", la suma delicada del lienzo titulado en el catálogo "La nena", con su ventana abierta a todas las profundidades ideales, figuran entre los cuadros que más nos gustaron de los muchos expuestos en la Sala Sur.

MERECIDO HOMENAJE A "APELES"

Un grupo de amigos, entre los que figuraban el alcalde de Santander, señor González Mesones y el director de "Alerta", don Francisco de Caceres, se reunieron en un salón del Hotel Bahía en una cena homenaje en honor del excelente escritor crítico de arte y periodista don José Simón Cebarga, que firma, también, con el seudónimo "Apeles".

Don Joaquín Martín Pelayo ofreció, en oportunas y elocuentes palabras, el cordial agasajo al homenajeado, que contestó en unas cuartillas que fueron acogidas con grandes aplausos.

SE DEDICO A LA CIUDAD

Desde las páginas de LA ESTAFETA LITERARIA, en donde hemos escrito en numerosas ocasiones acerca de la labor del señor Cebarga —en especial con motivo de la publicación de sus magníficos libros donde traza la biografía de Santander—, nos asociamos de todo corazón a este merecido homenaje. Incansable trabajador, cronista ameno, fue cuando los valores artísticos, "Apeles" ha demostrado, sobre todo, un profundo amor y una constante dedicación a nuestra ciudad, que todos los santanderinos le agradecemos en lo mucho que significa.

GUILLERMO

LOGROÑO

DON BONIFACIO GIL GARCIA: UN RECORRIDO DE SIGLOS

Organizada por el Instituto de Estudios Riojanos y correspondiente al ciclo 1956-57, el ilustre musicólogo riojano don Bonifacio Gil García desarrolló una conferencia sobre el tema "La canción histórica en el folklore español desde los primeros tiempos del cristianismo hasta la muerte de los Reyes Católicos".

Investigador metódico, el señor Gil García hizo un esbozo sobre la aportación que hace a la historia la canción popular, y expuso sus estudios sobre los indicios que ofrece la tradición para el esclarecimiento de los hechos históricos. Se sirvió de copias del cancionero popular para demostrar sus asertos.

La conferencia fue ilustrada con algunas de las canciones comentadas, muy bien interpretadas por muchachas de los Coros de la Sección Femenina y alumnas de sexto curso del Bachillerato, dirigidas por la señorita Pilar Tudela.

NACIONALREGIONALISMO: COROS Y DANZAS

La Sección Femenina trajo a la ciudad, con sus Coros y Danzas, aires regionales de toda España que durante dos días animaron la vida de las calles con sus vistosos trajes y alegres músicas.

Asurri, Granada, Madrid, Murcia, Pamplona, Alicante, Toledo, Badajoz, Bilbao, Aragón, etc. Una veintena de grupos de diversas provincias que últimamente habían tomado parte en el XII Concurso Nacional.

En la actuación privada quedaron clasificados por este orden: Coros de Juventud, Segovia; danzas sinfónicas de S. F., primer premio; Logroño, danzas antiguas, primer premio; Logroño; Castellón, Oviedo y Huelva; danzas de juveniles, primer premio; Pamplona; segundo; Calatayud, Segovia y Aviles; tercero, Jilona; cuarto, Almedina de la Ciénaga (Toledo) y quinto, Yelca. Grupos mixtos de coro y danza: primer premio, coro y danza, segundo, Olunza (Badajoz), Madrid S. E. U. y Alcoy; tercero, Montijo de la Sierra.

OFRENDA POETICA A LA PRIMAVERA: GERARDO DIEGO

En el Paraninfo del Instituto de Enseñanza Media se celebró el día 21 la Fiesta de la Poesía, con intervención del poeta santanderino y miembro de la R. A. de la Lengua, excelentísimo señor don Gerardo Diego.

Expuso el momento de la Fiesta de la Poesía y la caprichosa elección de la fecha en que se celebra, extendiéndose en un sonoro juicio crítico sobre la obra de los grandes poetas españoles, según su preferencia sobre determinada estación, a la que cantaron de acuerdo con su elección, para demostrar que en cualquiera de ellas encaja la poesía.

Dio un recuento al poeta español, nacido en la Rioja, Gonzalo de Berceo; a Villegas y a Zárate, poetas riojanos que destacaron en el Siglo de Oro. Tras un intermedio en el que recitaron trabajos propios los poetas locales P. Tomás, P. Ambrosio, Domingo Muro, Alegria y otros, el señor Diego recitó varios poemas de su libro "Santander" y otros, como "Estoy oyendo cantar a un marío", etcétera, que figurará en un libro, próximo a aparecer, que recoge trabajos de su primera época. Concluyó recitando un breve poema que compuso aquella misma mañana a su paso por El Espolón, y es una pequeña muestra de su inspiración:

"El Espolón estrena el verde tierno
de la primavera;
un humo de verdor
cubre la anatomía del invierno.
Y es ya la primavera de la Rioja,
¡que tarde la cita!
Pues quede aquí mi multa manuscrita."

Cerró el acto el secretario del Instituto de E. R., señor Lope Toledo, que recitó un soneto suyo.

OLVIDO IMPERDONABLE

El cronista de la provincia, correspondiente de la Academia de la Historia y concejal del Ayuntamiento de Logroño, señor Lope Toledo, presentó a la Corporación de que forma parte una moción en la que dio cuenta de estar próximo a cumplirse, en el año 1558, el tercer centenario de un ilustre logroñés, Francisco López de Zárate, esclarecido poeta que brilló en la Corte, donde conquistó con sus versos el dictado de "El caballero de la rosa". Amigo de Cervantes y de Lope de Vega, ha sido olvidado por su ciudad natal. El señor Lope propone, como reparación a este olvido y justo homenaje a su memoria, la celebración de alguna conferencia preparatoria, colocación de su busto en algún jardín de la ciudad, dedicación de una calle y representación de una pieza teatral inédita y desconocida. El alcalde, señor Pernas, y los concejales acordaron su realización.

GONZALO DE BERCEO TENDRA UN MONUMENTO EN SU PUEBLO NATAL

Bajo este título apareció una información en el diario local "Nueva Rioja" en la que el redactor que recoge las declaraciones del gobernador civil dice que el señor Herrero Teodoro, el día de la celebración de la Fiesta de la Poesía, recorrió la comarca que cantara Gonzalo de Berceo, manifestando su extrañeza de que en Berceo, el pueblo natal del poeta, no hubiera ningún monumento ni otra conmemoración que hiciera presente el proyecto del que encargarán al señor Ruiz de construir un edificio, amplia estancia, grandes ventanales en semicírculo. Este edificio, del que se han hecho planos, será una biblioteca municipal y a él se llevarán cuantos recuerdos sea posible del glorioso poeta.

Como complemento de este proyecto se piensa en la construcción de una hospedería enclavada en la ruta turística Nalera-Berceo-San Millán de la Cogolla, la continuación del forastero que pueda unir los Monasterios de Yuso y Suso con el santuario donde se venera al Sol de la Rioja, la Virgen de Valvanera.

T. A.

En el momento de la capital, La Voz de Santander, el correspondiente B. de M. trae la siguiente información del Día de la Primavera: La entrada de la primavera ha sido festejada por los poetas, celebrando diversos actos, que han revestido la mayor brillantez.

Esta espiritual fiesta ha sido iniciada con la Santa Misa, dedicada a los fallecidos poetas, escritores y músicos que de esta salieron.

Por la tarde se hizo la ofrenda de flores ante las tumbas y un rito en la cruz simbólica del poeta anónimo, leyendo, como cada año, un poema del último fallecido.

Por la noche, una velada que presentó el Delegado de Información y Turismo, don Braulio M. Danos.

Intervinieron Francisco de Paula Sánchez, Luis Aguado, Manuel Merlos, Joaquín Picazo, Encarnación, Anton Montaña, Antonio Morales, Eduardo Grande, Antonio Muñoz, Tranquillo Carriero y Manuel Hortal, en conjunto de saltaría.

En una segunda parte, Miguel Ramírez recitó algunos poemas y dio lectura al prólogo de "Los Intelectuales", una selección de "Platero y yo", así como Roque Navarrete y Miguel González dieron a conocer una serie de composiciones.

PINTURA DE GUILLERMO

En el Salón de Cristal ha inaugurado su Exposición de pintura Francisco Guillermo, como homenaje a su fallecido maestro Antonio Martínez Macía.

Destacaron de los presentados un retrato de éste y unas copias a gran tamaño de "Los borrachos". La rendición de Breda, "Las hilanderas" y "Las meninas", que están siendo muy elogiadas y visitada la sala por numerosos aficionados.

ESAS COSAS DEL CINE

Con el título "Guion cinematográfico" llegó al público don Doroteo Buñuel, disertando en el Ateneo de manera amena y poniendo al descubierto desconocidas cosas del cine desde su iniciación hasta los momentos actuales.

La importancia del guion, como debe ser y la comprensión, así como las aspiraciones y finalidad que debe perseguir todo guion para sacar una buena película.

Hizo amena la charla, curiosa, documentada y aleccionadora sobre este asunto, tan visto en la pantalla, pero no conocido en su parte preparatoria.

Braulio DE MIGUEL

ARANJUEZ

EL PALACIO DE GODOY, AL TRASTE

Se está llevando a cabo en estas fechas el derribo de los últimos muros y paredes del antiguo palacio de Godoy, en Aranjuez. Una vez más las múltiples y complicadas necesidades de la vida moderna se han impuesto al respecto hacia nuestros recuerdos históricos y artísticos.

La antigua construcción, conocida desde hace más de siglo y medio con el tradicional nombre de palacio de Godoy, estaba edificada junto al también histórico palacio del duque de Osuna, entre la calle de la Reina y la del Príncipe, y con anterioridad a la orden de edificación, dada por Manuel Godoy, ya existía en este mismo lugar otro viejo palacio propiedad de la marquesa del Llano. Al igual que el resto de las edificaciones señoriales levantadas en este Real Sitio, la noble vivienda carecía de escudo o blason heráldico familiar, por razón de su origen, pero en la Corona ejercía sobre este lugar.

UN CENTRO DE MOTINES

El ahora derribado palacio de Godoy había sido testigo de muchos y muy variados hechos históricos, algunos de los cuales sobrevivieron para cambiar en su tiempo el rumbo de nuestra Historia. Ha sufrido las consecuencias de numerosos levantamientos, siendo el más importante el célebre motín revolucionario organizado en el año 1808 contra la desecrerada política del favorito.

ESTABA HABITADO POR VARIAS FAMILIAS

En la actualidad, el palacio estaba interiormente habitado por un considerable número de familias. Y con anterioridad a esto, y ya en tiempos relativamente recientes, había sido emplazamiento del conocido hotel "Viuda de Pastor", que luego fue trasladado al lugar que actualmente ocupa.

AHORA, UN NUEVO EDIFICIO

Siendo el propósito del derribo el levantar un nuevo edificio, quizá lo más razonable hubiese sido la consolidación y restauración de la estructura exterior y la reforma completa de la interior. Pero sin tener en cuenta las múltiples razones de tipo histórico y artístico que abogaban por la actitud señalada, se ha realizado la demolición completa, haciendo desaparecer por entero la artística, elegante y sobria estructura exterior que aún guardaba, en espera de una restauración que ya no llegará jamás, todo el sabor y el espíritu de la época de su edificación, como reseñan nuestras guías turísticas.

Y VA LA SEGUNDA

Con anterioridad a esto, el pasado año fue también muy de lamentar el que se permitiera la instalación de un establecimiento en una de las amplias alas de la antigua Casa de Infantes, que data del año 1767 y cuya edificación definitiva, realizada por el famoso arquitecto español Juan de Villanueva, pertenecía al año 1769.

MUÑOZ GARCIA-VASO

LA CORUÑA

DECLAMACION ESCENICA

En el centro cultural de Los Castros, en emisión artística, realizaron una demostración escénica los alumnos de Declamación del Conservatorio de Música de La Coruña, bajo la dirección de doña María Luisa Durán Marquina de Rodríguez Yordi.

NUEVO ACADEMICO DE BELLAS ARTES

Celebró sesión extraordinaria y pública, al objeto de recibir en su seno al nuevo miembro numerario don Manuel Puga Pequeño, quien viene a ocupar la vacante dejada a su fallecimiento por el relevante coruñés don Francisco Piñero, conde de Camillas.

Su discurso de recepción versó sobre "El arte gótico catedralicio y su influencia en la España cristiana", al que condecoró el académico y bibliotecario de la Corporación, don José María Luengo y Martínez.

MUNDO DEL PINCEL

Por primera vez en La Coruña expone estos días en la Asociación de Artistas 30 óleos el notable pintor lucense José Carlos Iglesias Requejo.

AGE

RONDA

EL PRIMER LIBRO DE LA COLECCION ALMOCABAR

Acaba de salir "Ronda mora y cristiana", el primer libro de la colección "Almocabar", dirigida por el escritor y poeta residente en nuestra ciudad, Pedro Pérez Clotet. Con ello se pretende publicar páginas que vayan formando el cuerpo de una historia de Ronda con la que no cuenta la ciudad.

El libro consta de sesenta y cuatro páginas, con dibujos finos e inéditos. El autor es Alfonso Gamir Sandoval, catedrático de la Universidad de Granada. "Ronda mora y cristiana" es el estudio que sobre la influencia árabe en nuestra ciudad, sus vestigios morunos y su modernización sin perder lo típicamente moro, ha servido en sus viajes y estudios sobre Ronda el catedrático de Granada.

Su libro, basado en una conferencia pronunciada el pasado año en el Círculo de Artistas, lleva dibujos inéditos de Francis Carter, Richard Ford y Gustavo Doré, que con el barón de Davillier aportan documentos interesantes, comentados por el señor Gamir. La aparición de este primer libro, es por otra parte el primer intento serio de preparar la historia de Ronda.

MIRANDA DE EBRO

Comenzan los preparativos para las fiestas de San Juan del Monte, que se celebrarán el día 9 de junio próximo. La cuadrilla del "Alboroto" tuvo junta general, a la que asistieron todos los socios. Esta cuadrilla de élites es una de las más conocidas de la ciudad. No hubo acuerdo inicial respecto al programa que se desarrollará durante los festejos; pero se puso en claro que esta cuadrilla estrenará nuevas blusas, dispuestos sus componentes a ganar el primer premio.

Se llegó a un acuerdo en lo referente a la elección de nuevo presidente. Por unanimidad se reelecto a Manueta, a quien después de darle las gracias por cuanto lleva realizado al frente de la cuadrilla se rogó al presidente de la Cofradía de San Juan del Monte, que este año se excusa en las fiestas para demostrar lo que es y representa en Miranda la tradicional fiesta de San Juan del Monte.

PREMIADO

El correspondiente de la Agencia Cifra en Miranda ha sido galardonado con uno de los premios que mensualmente concede esta agencia a la noticia más periodística.

Un arte nuevo en la poesía religiosa

Aleixandre, Gerardo Diego, Pemán y Sainz de Robles consideran los libros del P. Alberto de los Cármenes como representativos de los valores poéticos del sacerdote moderno



El Padre Juan Alberto de los Cármenes durante un recital en Valladolid

El Padre Juan Alberto de los Cármenes, religioso carmelita descalzo, nació en Cuba el día 30 de agosto del año 1915. Estudió el bachillerato y la carrera de Letras en La Habana. En 1942 ingresó en la Orden Carmelitana, en Cuba. Los estudios de Teología los realizó en España. Ha colaborado en «Míramos», «Elíxica», «Carmelo Terenci», «Más allá», «Poesía Española», «España», «Y en casi todos los periódicos y revistas de su país natal. Libros de poemas: «Breviario de oro», «Húsped de la luz», «Alfabeto ternario». Tiene otros dos en preparación: «Ave María», «Noches», libro de poemas sin temario fijo. El otro es su libro — aún sin título — de poemas en prosa.

HABLAN con el Padre Juan Alberto oblija a hacerlo por los calados canónicos de la poesía religiosa. Pero con una charla leve, que parece un boceto de sonidos apocéticos y verdades desconocidas.

—Mi primer poema lo escribí a los nueve años. Y fue un cuento largo en alejandrinos. Estos fueron mis primeros poemas: vacilantes. Después me apoyé en los clásicos y románticos, hasta Rubén Darío. Acabando con los poemas puros. Pero hoy ya noto en mí una voz propia.

—En una andadura cuidada por los canones poéticos de la total poesía. Ha hablado de los poetas puros. ¿Qué es un poeta puro?

—Los que propenden a una lírica que se apoye en el fondo.

—Voy a ir rápidos al fuerte de este religioso carmelita, la poesía religiosa. ¿Qué libros le evidencian, y ha por hoy es el mejor poeta religioso de España. Hay en él una alta claridad y una fuerza de la pluma para abrir las venas de su poesía poética. Nos habla de lo que le arde por poesía religiosa.

—¿Qué es lo que ha llegado a afirmar: toda poesía es religiosa. ¿Adn —preguntamos— la arreligiosa y la anti-religiosa? Si —se ha dicho—, ya que andan al PODER que las apalata. Demuestran, creo, este rojejo: «religioso», con el cual se quieren vestir, toda manifestación poética. Toda poesía es religiosa, en su raíz, la sagrada fonsal de lo divino. Pero el adictivo «religioso» indica claramente algo más restringido. ¿Qué más puede decirse? No es la arreligiosa, religiosa, sino la arreligiosa, religiosa, la arreligiosa, religiosa. La poesía religiosa ha de ser poética —oírán poca la verdadera— y religiosa —mirada y las divina, amor y vida divina— en la honda historia de anida, búsqueda, encuentro, comunión y posesión de lo divino.

—Y bien, toda su poesía es religiosa.

—Toda mi poesía no es religiosa, pero siendo una con mayor abstracción a serio: porque el amor y hermosura son dos polos míficos de la poesía, cuando se ha tenido la gracia de vislumbrar a través del amor y la hermosura filante y fugitiva, cada vez con más claridad y arreligiosa, visión, al AMOR y la hermosura, imperiales, supremos, como arreligiosos que los dos brazos de la lira se tienden incontinentes, para abarcar el INEFABLE VIVO? ¿Cuán inútil es cien veces el esfuerzo de cantar a una gota de agua, junto al rumor del mar!

En este diálogo sostenido en la asamblea de la residencia que los carmelitas tienen en El Viso, las preguntas se agolpan con una extraña suavidad. La misma con que llegan hasta nosotros los rayos de este sol primaveral, inmaduro y leve.

—¿Cómo ve la poesía española de hoy?

—En un instante de desorientación, por haber liquidado el surrealismo sus últimas consecuencias, junto con el

existencialismo, aunque la poesía de hoy sufre las influencias de este último, y por eso tiene un mucho de angustia y muy poco de serenidad. Los poetas se dejan llevar de la moda y no tienen la profundidad que tenían los de los siglos XVI o XVII.

—¿Y la poesía escrita por sacerdotes? —Está casi a la altura de la profana, a pesar de que siempre ha ido a la zaga. Pero, sin embargo, no hay quien forme escuela. Sólo hay un nombre: don José Luis Martín Descabo.

—¿Y entre los poetas seculares que hacen o no poesía religiosa?

—A través de este siglo se nota un resurgimiento de lo católico que ha influido en la poesía —aunque se pretenda negarlo—. Estamos como en un segundo siglo de Oro, pero falta profundidad y conocimiento vital de lo religioso entre los seculares.

—¿Conoce al ambiente poético de lo religioso en el extranjero?

—Conoceréndonos a Francia, de indiscutible magisterio poético hace ya tres siglos, se puede decir que hoy no se ve otra poesía en Francia que la cristiana. Paul Claudel, Peguy, Jammes, Charles Guérin, Henri Ghéon, Louis L. Cardone, Marie Noel, Camille Mello, etc., están confirmando sin género de duda la afirmación.

Al Padre Juan Alberto le molesta hablar de sí mismo —o primera persona. Evitamos una pregunta que le molestara. Sabemos que Sainz de Robles le ha incluido en su antología de la Poesía Española y en el Diccionario de Escritores Españoles. Y Pemán, Vicente Aleixandre y Gerardo Diego han avalado sus libros como los máximos y auténticos representantes de la poesía religiosa en España. Desvío la conversación hacia otro punto, hacia un terreno que casi, casi, me parece típico hablando con un carmelita. Pero no me resisto.

—¿Cómo ve la veneración poética hacia San Juan de la Cruz?

—Ha influido mucho, pero como es tan personal y difícil delimitar su influencia no se ha notado como la de otros, por más que sea el patrón de los poetas. Es que la poesía mística es un campo árido.

Y lo dice con un gesto que parece duro en su expresividad blanda, en esa intimidad que parece arrancada de un silencio vital en toda su persona. El Padre Juan Alberto es también un magnífico recitador. Se lo pide y me enseña invitaciones amarillentas y recortes de periódicos hablando de sus recitales en Valladolid, Madrid, no puede decirse un poema, porque él tiene una obligación y una misión que celebrar. Pero yo arranco un poema de su libro «Húsped de la luz» para leerlo en silencio.

Y vosotros, los sabios hombres, los tristes sabios, que multiplicáis lenguajes a cada raza y tiempo, a cada esquinco de vuestra angustia, y clasificáis minuciosas vuestras lenguas desgraciadas y desgraciadas en el lenguaje de la montaña y de la rosa! (de la rosa!)

Vosotros, los reclusos, los hacinados en la ciudad huida del dulce campo, fugada de la hechura original de Dios a la hechura del hombre, esquinada y dolerosa, orbe artificial de mineral insensible para vuestra ciega y angustiada vida

(violenta, vosotros, los sabios, los tristes creadores, habéis olvidado el orbe musical del Padre, desterrados del Prodigio, extranjeros de la Dulzura, ¡y no sólo no recordáis que todo guarda similitud en cada número. Ahora hay que mirar en diez o doce para encontrar una cosa buena)

sino que ni sabéis siquiera si las cosas (hablan!)

Pedro PASCUAL

RAFAEL CASTELLANO, LOS FANTASMAS Y EL HUMOR

Un nuevo sentido en la novela de intriga: lo apoliciaco

Y la peseta? —En el cerdo amarillo, bien guardada.

—Fanta y cerdo, premio y hucha. La hucha es ese cerdo amarillo de plástico con cara de felicidad. Su poseedor, Rafael Castellano, primer Premio Internacional de la Legión de Honor por su libro «Pepe». Castellano nació hace ya bastante tiempo. No tanto como para considerarle uno de los viejos, ni tan poco que pueda llamarse «joven esperanza». Es un señor que escribe, que nunca habla en broma, que tiene dos hijos, que va al hipódromo con la seguridad de un adonador normal y que hace poco tiempo acaba de publicar su segundo libro, «El conde Basilio y los fantasmas».

—¿Por qué escribió este libro?

Castellano hace constar en su obra que es una novela apoliciaca e indica que cada página se ha hecho la trampa. Así no hay equivocación posible.

—Porque me divierte escribir y me divierte lo policiaco, y para mayor exactitud: porque tenía el deseo, más bien necesidad, de hacerme confusión de una casa.

—¿Por qué es apoliciaco?

—En las novelas policiacas el detective lo sabe siempre todo, es un superfenómeno que no admite consejos, que se cree superior a los demás en cada página. Mi detective se equivoca como cualquier persona, tiene sus fallos y su espíritu clavado en la conciencia. Por eso es apoliciaco y además la palabrita es como un seguro ante posibles condenas.

Castellano empieza a escribir sus obras en un bloc cuadrado y con una letra espantosa. Cuando ha escrito la primera parte, ha creado los personajes, pasa a la máquina y ya no se despeja

najes. Una vez conseguido esto, luego no hay más que mandarlos al colegio, y ya está.

El colegio son las páginas restantes, hasta que el fin de curso marca el fin de la novela. Castellano habla muy seriamente, sin el menor asomo de humor en su cara. Hablamos sobre el humor y los humoristas y casi se enfada.

—¿Por qué echar agua al vino del humorismo? —me pregunta. Yo no digo nada y él sigue:

—El humorista es el hombre triste y serio, se el introvertido. Un humorista es aquel que actúan junto a una chica que levanta las piernas más o menos desdichadamente en un cómic, no un humorista. Más nos valdría no confundir las cosas, porque la realidad es que en España tenemos excelentes humoristas.

—¿Y fuera de España?

—Ya cambia el panorama. El humorista francés apenas existe, y en Inglaterra el «Punch» es bastante absurdo. Hace cinco o seis años había un par de cosas divertidas en cada número. Ahora hay que mirar en diez o doce para encontrar una cosa buena.

—¿Seguimos en Europa?

—Bueno. Italia está en cabeza, sin discusión. Luego España, sin discusión también.

—¿Un viaje a América?

—En los Estados Unidos tienen que crearlos, no los tienen. Lo han dicho ellos mismos. No les basta con el Ford, el Cadillac, las neviadas y todo eso; también quieren tener humoristas. El humorismo nace de la inquietud y el desasosiego. Ellos tienen todo, están lejos, se creen tan superiores y tan gordos que no ven el lado ridículo de las cosas. Tienen todo el dinero y todo lo que necesitan, así no encuentran humor.

cuenta de los trapos viejos que llevan encima. No, no pueden tener buenos humoristas, aunque quieran comprarlos.

—¿Y en América del Sur?

—Dependen de nosotros en cierto modo. Hay allí demasiada primavera y demasiado crepusculo. No hay sentido del humor, son demasiado serios.

—¿Damos notas del uno al diez?

—Pues diez a Italia, desde luego. Un ocho a España, y el resto, con un dos o tres, hasta un cuatro, va bien servido.

—¿El mejor?

—Para mí, Rossi. En «Las aventuras del valiente capitán» alcanza el punto abstracto del humor. Luego, Guarechhi, Mosca, muchos...

—¿El peor?

—Oiga, ¿le gusta el pollo? —Castellano elude el cuerpo a cuerpo con una pregunta volatilizadora.

—No contesto.

Y no insisto. Una pregunta sin contestación. Esta noche se falla el premio de la Legión de Honor, y Rafael Castellano, como decano de los premiados, tendrá que entregar la peseta al vencedor. Y también el Monicaco de Barro. Luego se levan las cartas de recomendación recibidas por el Jurado al final de la cena.

—Oiga, ¿le el pollo?

—El pollo... ha pasado a la historia. No podía ser. Había gente que quería cubrirlos para comer, otros no querían comer con los dedos... Ha habido que comer como siempre. Bueno, cenaremos como siempre.

Cuando nos despedimos me dice al darme la mano:

—A lo peor, el peor soy yo.

Don Juan Valera y sus cartas

La esterilidad literaria y un discurso de urgencia.—Los duros de la Academia y «Lulú», el libro que no escribió.—Campoamor en solfa y las empanadas de boquerones.—«Pepita Jiménez», inmoral para los EE. UU.—Invitación a Barbieri y la amistad con don Marcelino.—Un juicio sobre las calles de Madrid

ENRIQUE LLOVERA, escritor y diplomático como lo fue don Juan Valera, nos está retratando, más de la cuenta, el libro que sobre el maestro de la novela española tiene prometido hacer algunos años. Todos los seguidores de don Juan, y perdón por emplear este término futbolístico, estamos deseando que Llovera

nos de esa obra, en la que, como en toda su prosa, habrá gracia y belleza, habrá frescor, alegría y una amena y cuidada erudición. Mientras llega el enterito vivir de don Juan se nos brindan ahora en un cuidado tomo, recopiladas por Cyrus C. de Coster, un manjón de cartas de don Juan Valera, escritas en los años

que corren del 1856 al 1905, que, como es sabido, es el año de su muerte. La última carta es del 12 de febrero de 1905, y don Juan venía a morir el 18 de abril del mismo año. Son éstas a la mujer, a los hijos, al sobrino, a los amigos. Cartas en las que campean todos los valores espirituales y morales, toda la gracia y el encanto de la prosa de Valera, a los que hay que añadir o el desenfado o la alegría, el dolor o el gozo. Las hemos ido leyendo un poco en desorden, anotando. Uno de sus correspondientes es don Pedro Antonio de Alarcón. De todo le habla al famoso novelista: «Me he contentado con enviar a usted recaditos amorosos y no le he escrito nunca porque la desidia me domina y me siento, además, más estéril que un cuerno. Nada se me ocurre. Ahora con todo he tenido que hacer un esfuerzo extraordinario para cumplir la promesa de contestar a Cánovas, que va a entrar en la Academia Española. He escrito un discurso muy corto y muy tonto, pero lo he escrito de prisa: en tres días. Si Rivadeneyra puede imprimir el de Cánovas y el mío en esta semana, la ceremonia de la recepción será el próximo domingo».

Con el dinero no tuvo nunca buenas relaciones el autor de «Doña Luz», y a este respecto una muestra es lo que le dice a su mujer, que se encuentra en Madrid, escribiéndola desde Doña Mencía: «A veces también imagino que yo aquí, sin los medios que necesito, no hago más que pagar moscas, perder el tiempo, gastar, pues algo se gasta en comer, hasta en Doña Mencía, y perder los derechos de la Academia y lo demás que me daña. El deseo del regreso también sale a relucir en sus cartas, y así en otra a Dolores, la esposa, la dice cuántas son sus ganas de volver pronto a Madrid a ver si me distraigo con la Academia, con la literatura, con la política y una sociedad menos».

Si el dinero le preocupa y le preocupa el tiempo perdido y le acucia desde todas partes, ya desde Caba o desde Washington, desde Doña Mencía o desde Bruselas el deseo de estar en Madrid, otra cosa es siempre haciendo, son proyectos. A unos y a otros los comulica los que tiene en el instante que les escribe. Así a Victoriano Aguirre le cuenta en una de sus cartas que, «a pesar de que «Las ilusiones del doctor Faustino» es la que menos ha gustado de mis novelas, estoy haciendo de ella una muy bonita edición, así porque la edición primera se ha agotado, como porque a mí no me parece inferior a las otras. Pienso también en concluir dos novelas que tengo empujadas tiempo ha: una de costumbres contemporáneas, titulada «Mariquita y Antonio» y otra histórica o casi prehistórica de cosas allá del Irán primitivo, y que lleva por título «Lulú, princesa de Zabulistan». La primera, Valera la publicó en folletines en el periódico «El Contemporáneo», al correr del año 1861. La segunda, que pensaba él que había de gustar en México, no la llegó a terminar.

Se escribía mucho con don Manuel Tamayo, y una prueba más de que antes decíamos de sus planes nos la encontramos en una de las cartas que la manda desde Lisboa: «Tengo mil planes y proyectos literarios y no realizo ninguno». Puede que no realizara sus planes, pero al menos la frase ingeniosa y el juicio crítico lleno de ironía a flor de piel. Basta leer una de sus cartas a Dolores, su mujer, como ya sabemos. «En este hotel—la escribe desde Lisboa—vive

la poetisa Carolina Coronado (madame Perry), que tiene dos quintas bonitas cerca de Lisboa. Ella está muy vieja, muy dengosa y sobrada romántica; pero su hija, de dieciocho años, me parece excelente muchacha. Estas señoras desean tu visita».

De su vida cuenta innumerables cosas, ya en relación con las pequeñas cosas del cotidiano existir, ya en relación con la literatura: «Por la noche juego aquí al tresillo a céntimo de peseta con el alcalde, con el escribano, con el Padre cura y con el hijo del maestro «Cencías», que ha heredado la habilidad, al talento y profesión de su padre para componer husillos y vigas de lagar, cuando se descomponen. En vez de lá se sirve aguardiente de anís doble, acompañado de torcas de aceituna, arropo, gachas de mosto o alguna otra golondrina de por aquí». Antes ironizaba con doña Carolina, ahora escribiendo a un viejo compañero en la diplomacia le dice: «Campoamor ha publicado en Madrid un desatinadísimo libro de filosofía, con perdón sea dicho, cuyo título es «El Idealismo».

De su vida escribe, como hemos indicado, mucho y variado: «Esto es hermoso, a la sazón está en Washington—la gente, amable y hospitalaria; las mujeres, muy guapas, lo cual me importa, aunque viejo, pues los ojos se alegrar de ver la belleza. Aquí me han dado los bombos más estrepitosos en los periódicos, hablando de todas mis obras, que ya no se hallan en las librerías, pues se vendieron ya los pocos ejemplares que había de venta». Esto le ha gustado; pero, en cambio, añade: «Aquí se guisan muy mal, y esto me añade, no sólo echo de menos la buena cocina francesa, sino hasta el arroz con pollo, los sorbetes, las empanadas de boquerones y otros guisos mencionados o cabreados».

Con tantas muchas cosas en torno a los poetas norteamericanos y a sus deseos de traducciones y también como: «Una rica casa editorial de Nueva York quiere publicar en castellano y hacer también publicar traducciones en inglés de varias obras mías». Ahora que, según cuenta en otra carta a su sobrino: «En Nueva York han traducido mi «Pepita Jiménez» y la han publicado los Appleton. Parece que se vendió mucho. Los periódicos hablan no poco de ella: unos bien y otros mal. Ahora, como aquellos, unos la llaman inmoral, impura y escandalosa mi novela. Acaso esto haga que se venda más».

El tema de las mujeres apasiona a don Juan: «La alta aristocracia que aquí, al que viviendo—al aquí es Viena—se separada de la plebe como en el siglo XV o más, es para mí poco divertida. Quiera, en general, mucho más de casa, de bañillos y de mujeres que de literatura, y yo estoy viejo, sobroso e inútil para tales deportes».

No sólo proyectaba cosas para él, sino también para el triunfo de los demás, y esto lo vemos en una carta que desde la misma Viena escribe a Tamayo y Baus: «Yo tengo la convicción de que si alguien ahí, por ejemplo, maestro Barbieri, aventuras seis mil u ocos mil dólares y envase aquí una selecta compañía de varzuela, con diez o doce planes de las mejores y más castizas, todas bien ensayadas y con letras grandes y muy coquinas, habiendo de ganar aquí bastante y provecho. Viena es alporitaria». Hay ironías para algunos en las cartas de don Juan, pero expresiones de cariño para otros: «A Marcelino—es, naturalmente, Menéndez y Pelayo—, que es monstruo de ingratitude y de gorda, así como de erudición y de baguño».

Le preocupan, bien es verdad, las mujeres, la literatura, los amigos, todo lo que trae a colación, hasta las calles de Madrid: «¿Pensamos de las calles de Madrid? Los señores Espinosa de los Monteros—pronto por Madrid a vivir en calles más limpias, aunque también éstas dejan bastante que desear por la limpieza, por el empedrado y otros perfiles».

Infinitas y divertidas cosas podíamos seguir releyendo al correr de su epistolario, editado por Castalia.

José SAMPALAYO

El cuento y sus problemas

Dieciocho autores exponen su opinión

(Viene de primera pág.)

blico no los lee. Pero el público no los lee porque los editores no los publican. Se necesita un espíritu valiente, como el de Alas.

MEDARDO FRALLE

1. Las publicaciones de libros de cuentos en España no reflejan nada, porque apenas existen. La Prensa periódica si refleja el verdadero nivel de nuestros cuentistas actuales, cualitativo y cuantitativo, porque de la Prensa se valen los cuentistas de calidad —no pocos— y los otros muchos, los que en vez de escribir un cuento dan la matracaca.

2. Creo que el problema de España, en casi todos los órdenes, es un problema de educación. Lo que propongo son escuelas, bibliotecas, ediciones, propaganda, etc. Pero, en fin, de momento se debería iniciar cuentos. Sin editores, no se concibe la difusión y aceptación de ellos.

JOSE MARIA GIRONELLA

1.—La primera pregunta no la entiendo. Muy bien. No puedo hacer un balance de aquello que no se publica. Lo que no se publica lo ignora.

2.—Hacerlos cada vez mejores. Ahí reside el secreto de esa difusión.

DOMINGO MANFREDI CANO

1. Yo creo que no, porque las publicaciones periódicas no dedican un espacio determinado al cuento, sino que colocan un cuento en una cosa problemática. Se publican cuentos de una forma esporádica, no fija; y así, como cada línea sabemos que los periódicos nos han de traer nueva página de deportes, no estaría de más que algún otro día de la semana la dedicaran a publicar un cuento.

2. Yo propongo dos cosas: primera, que los periódicos y revistas publiquen cuentos de una manera periódica, y segunda, que los editores se acostumbren a hacer cada año, por cada diez novelas, un libro de cuentos. Ahora, los editores, no quieren publicar libros de cuentos, y por eso la gente prefiere escribir o una novela gorda o un artículo periodístico, que son mucho más fáciles de publicar que un libro de cuentos.

RAFAEL MIR JORDANO

1.—Un balance refleja exactamente una realidad siempre que está bien hecho. Eso es lo malo: en materia de cuentos españoles de hoy el balance está por hacer, y me temo que hacerlo sería difícil. Persiguiendo los cuentos que aparecen en las publicaciones periódicas—literarias o no—pueden enjuiciarse los cuentos. Al cuentista hay que juzgarlo en el libro (donde no equivocan el acierto o el desacierto ocasionales), y las ediciones de libros de cuentos son escasas, minoritarias y mal distribuidas. No hay balance al código de esos que miran en diez o doce para encontrar una cosa buena.

2. Contestando todo lo en broma que ustedes quieran, crear el Día del Cuento. En un país que, como en el nuestro, una de las frases que más circulan es esa de: «¿Usted tiene mucho cuento?», sería muy interesante oírnos unos a otros ese día.

MAURO MURIZ

1.—No. Se publican demasiados libros de cuentos costados por sus autores. La ley de la literatura es que lo pague otro.

2.—Hacer más concursos de cuentos en los que se realice una buena selección de las obras presentadas.

JOSE ANTONIO NOVAIS

1.—No; porque hay muchos cuentistas, y muy buenos, que no publican libros, y muchos cuentistas que publican demasiados, por lo que el problema del género no podemos resolverlo los cuentistas: ¿A quién interesa el fin? ¿Quiénes están dispuestos a poner los medios?

LAURO OLMO

1. No. Aquí viene eso de: «Mucho ruido y pocas nueces». Al cuento le empuja a pasar lo que está dejando de pasarle al soneto. Este, para muchos, eran catorce versos a palo seco. Visto así, se explica que su producción haya sido de varios miles. El cuento, para muchos, también, son tres o cuatro folios que se llenan de prisa y que, contando con el amigo situado, suponen unos duros (no muchos). Creo que como antes al soneto, ahora al cuento se le está fallando al respecto. El cuento es la cuestión estrecha, de difícil paso, por la que, respetuosamente y poica en mano, debe meterse el escritor. A pesar de todo esto, se han escrito últimamente unos cuantos cuentos que permiten hablar de un buen momento de este difícil género literario.

Publicar un libro de cuentos es haber salido aliro de una lucha dramática.

La Prensa, más atenta a lo sensacional y al anuncio publicitario, está bastante apartada del cuento literario. A la Prensa parece no interesarle la educación de la sensibilidad pública.

2. Contestando todo lo en broma que ustedes quieran, crear el Día del Cuento. En un país que, como en el nuestro, una de las frases que más circulan es esa de: «¿Usted tiene mucho cuento?», sería muy interesante oírnos unos a otros ese día.

JOSE MARIA DE QUINTO

1.—Creo que el cuento está avanzado no sólo cuantitativa, sino cualitativamente, pero advierto que las publicaciones de libros de narraciones no tienen aceptación. Por otra parte, el cuento en forma sencilla, clara y bonita todo cuanto ellos saben o piensan, o sienten o viven sobre esos cinco puntos cardinales de la verdad.

Es trimestral, y su fin principal es adiestrar y predisponer a estos jóvenes carmelitas, estudiantes de aulas hoy, sacerdotes de púlpito y mundo mañana, en el importantísimo campo de la pluma, la palabra y el pensamiento.

Bajo sus artículos y ensayos se ve la mano—y algo más—de los profesores, que han corregido y perfeccionado los trabajos, por lo que éstos son útiles para otros estudiantes y aun para otros profesores.

En este último número—de óptima presentación—merece destacarse la parte filosófica, en la que se publican ensayos interesantes como «Esto es Filosofía», «Onduladas de la Historia», «Cadena del pensamiento moderno», «El problema de Dios, hoy», «Filosofía actual», «Don José Ortega y Gasset», en todos los cuales el fondo es el matrimonio católico—en lo que es posible—

MANUEL SANCHEZ CAMARAO

1. Si, porque si hubiera mejores cuentistas se publicarían los cuentos, aunque, en general, el país se resiente de falta de revistas dedicadas a la literatura, ya que ésta, en el periodismo español, tiene cabida casi a la fuerza; había que aspirar a que se la reservara la cuarta parte

de lo que se dedica al fútbol, con lo cual todos saldríamos ganando.

2. Lo que ha dicho el ministro de Educación Nacional recientemente: creación de escuelas, formar a los futuros lectores y hacer que el español sienta afición por la lectura, pues contra lo que se cree, es poco imaginativo y muy realista.

JOSE MARIA SANCHEZ SILVA

1. Yo creo que sí, que refleja el valor cuantitativo la Prensa, pues a ella acuden los que quieren hacer cuentos más que a los libros; sin embargo, es raro que el que vale en el género no brille.

2. Como siempre, los géneros existen y existirán por sí mismos, y por ello propongo que se hagan mejores cuentas: para que se tenga en consideración el género, se preciso que los cuentistas aprieten los codos, pues los directores de los periódicos y el público piden cuentas.

LUYS SANTAMARINA

1.—Indudablemente, se publican pocos cuentos, tanto en la Prensa como en revistas, y es un género muy digno de atención.

2.—Hay que convencer a los editores de que es un género digno que necesite ayuda.

CARMINA ABRIL

1. Los escritores no escriben cuentos porque la Prensa no los publica; antes, el cuento tenía más importancia literaria que ahora, pues había editoriales que se dedicaban a ello más intensamente: Calpe, Biblioteca Nueva, etc. Hoy no se refleja el balance de la producción, sería muy bonito que la gente se dedicara a escribir cuentos; pero hoy parece que cuando un escritor hace cuentos, se dedica a un arte menor y menos comercial.

2. Que alguna editorial hiciera una selección muy bien hecha, para que de esta forma la gente se fuese aficionando al cuento. Es preciso también, que se escriban mejores cuentos, para satisfacer los deseos del público y de la Prensa.

SAFAEL COTTA PINTO

1. No. Aquí viene eso de: «Mucho ruido y pocas nueces». Al cuento le empuja a pasar lo que está dejando de pasarle al soneto. Este, para muchos, eran catorce versos a palo seco. Visto así, se explica que su producción haya sido de varios miles. El cuento, para muchos, también, son tres o cuatro folios que se llenan de prisa y que, contando con el amigo situado, suponen unos duros (no muchos). Creo que como antes al soneto, ahora al cuento se le está fallando al respecto. El cuento es la cuestión estrecha, de difícil paso, por la que, respetuosamente y poica en mano, debe meterse el escritor. A pesar de todo esto, se han escrito últimamente unos cuantos cuentos que permiten hablar de un buen momento de este difícil género literario.

Publicar un libro de cuentos es haber salido aliro de una lucha dramática.

La Prensa, más atenta a lo sensacional y al anuncio publicitario, está bastante apartada del cuento literario. A la Prensa parece no interesarle la educación de la sensibilidad pública.

2. Contestando todo lo en broma que ustedes quieran, crear el Día del Cuento. En un país que, como en el nuestro, una de las frases que más circulan es esa de: «¿Usted tiene mucho cuento?», sería muy interesante oírnos unos a otros ese día.

Está dividida en cinco secciones o partes: espiritualidad, teología, filosofía, literatura, casos y cosas, en las que nuestros muchachos nos van diciendo en forma sencilla, clara y bonita todo cuanto ellos saben o piensan, o sienten o viven sobre esos cinco puntos cardinales de la verdad.

Es trimestral, y su fin principal es adiestrar y predisponer a estos jóvenes carmelitas, estudiantes de aulas hoy, sacerdotes de púlpito y mundo mañana, en el importantísimo campo de la pluma, la palabra y el pensamiento.

Bajo sus artículos y ensayos se ve la mano—y algo más—de los profesores, que han corregido y perfeccionado los trabajos, por lo que éstos son útiles para otros estudiantes y aun para otros profesores.

En este último número—de óptima presentación—merece destacarse la parte filosófica, en la que se publican ensayos interesantes como «Esto es Filosofía», «Onduladas de la Historia», «Cadena del pensamiento moderno», «El problema de Dios, hoy», «Filosofía actual», «Don José Ortega y Gasset», en todos los cuales el fondo es el matrimonio católico—en lo que es posible—

ME ha parecido muy interesante un artículo del señor Ruiz Ayúcar, publicado en el diario «Pueblo», con el título «Precio fuerte: 60 pesetas».

A los escritores, a los editores y a los libreros siempre nos han dolido las mismas cosas, aunque cada cual arrime el dolor a su bolsillo.

El señor Ruiz Ayúcar sabe por experiencia lo que no gana el escritor; no sabe muy bien el tanto por ciento que tienen los libreros y desconoce el beneficio del editor.

Es éste un problema antiguo, discutido y de no fácil solución. Por lo tanto, no voy a ser yo quien encuentre la fórmula feliz; sin embargo, de un modo sentimental, queremos estar al lado de los escritores y nos parecen muy razonables sus quejas y preguntas.

Todos estamos de acuerdo en que el libro es una cosa muy respetable y que no se le puede comparar a otras industrias que no aportan nada a la cultura. Pero ya que a la hora financiera todos dejamos la elegancia cultural a un lado, podríamos considerar a los escritores como empresa base y a los editores como industria manufacturera. De otro modo, el escritor proporciona una materia prima, a la que pone un precio. Si al editor le interesa, compra. Lo demás es cuestión suya: el cálculo sobre

costo, margen de ganancia, descuento a libreros, etc.

Pero vamos con la cuestión planteada por el señor Ruiz Ayúcar y su pregunta concreta:

«¿No pueden los libreros rebajar el precio de los libros,

Hurtuna, el pintor de la hermosura sintética

El "realismo mágico" de Cardona Torrandell

En las Galerías Vayreda ha expuesto José Hurtuna, gran premio de Gracía de la III Bienal Hispanoamericana. Un estudio de su exposición nos lleva a advertir en ella tres fases diferentes. La primera, en la que podríamos incluir algunos "bodegones" y "figuras", el artista busca una composición entre línea y color: los elementos están bien definidos. La segunda fase sirve a Hurtuna para quitarles anchuras y apoyaduras a sus diseños: es la época de sus "pocas", tan esquemáticas, tan simples de líneas, tan embargo, tan vibrantes de emoción lírica y suave. En el tercer período de la obra de Hurtuna podemos señalar un sutil enriquecimiento del color en su paleta: el pintor, tan frenado, tan contenido en la materia cromática, empieza ahora generosamente los amarillos, los carmines, los azules. Sin embargo, como armonía bien las diversas gamas, el resultado no es desagradador para la retina, sino que ejerce en la misma un placer sedante. Y aún podríamos precisar otra etapa en la pintura de Hurtuna. La que se define en su "Vanguardia subterránea". He aquí un magro pictórico conseguido con gamas frías: grises y grises azules. El resultado es una obra elegante, quieta, estática, como una melodía exquisita. Trabajó Hurtuna sus óleos con la paciencia de un surfista, y como el joyero, encuentra la hermosura de lo esquemático.

COLECTIVA EN LA PINACOTECA

La Pinacoteca celebra una colectiva.

Los nombres de los expositores son ya garantía de rigor pictórico. Puig Peruch, Porcar, Muntaner y Alejandro Cabanyes. Hacia mucho tiempo que no había admirado óleos de este artista. Nadie como él, después de triunfar en los medios parisienses en la época modernista, ha sabido refugiarse en la sombra del gran poeta catalán del mismo apellido, y consagrarse a cantar a Villanueva y Geltrú. Sus marinas, sus escenas de pesca, captadas con una pincelada caliente, luminosa, densa de empastes, constituyen un prodigio de ejecución amorosa. Villanueva ha tenido siempre suerte para ser reflejada por sus pintores. Destaquemos las figuras de Muntaner, los celajes de Porcar y el vibrante impresionismo de Puig Peruch.

MINIATURAS DE LARRUMBIDE

Vuelve Larrumbide a exponer en la Sala Busquets las pequeñas joyas deslumbrantes de sus miniaturas. La lapidaria de marfil, coloreada por sus manos, nos expresa todas las sensaciones. Desde las carnes luminosas tanto en los "desnudos" como en las veladuras de las gasas hasta la perfecta calidad de los tejidos. El dibujo, siempre correctísimo, lo que le sirve admirablemente en sus reproducciones de originales célebres. Larrumbide retrotrae el género a los momentos gloriosos del neoclasicismo francés. Todos los pormenores—joyas, terceros términos, fondos—están tratados de mano de maestro.

CUATRO EXPOSICIONES EN LAS LAYETANAS

De nuevo las Galerías Layetanas nos reservan la sorpresa de unas Exposiciones simultáneas. En la sala principal expone Mier. He aquí una paleta intermitente, ya que se advierte en la misma un proceso cabal. Va desde un expresionismo, en cierto modo literario, que no se aparta de los perfiles reales—como en algunos paisajes y escenas abstractas, que pudiéramos llamar hispánico. No se origina esta última tendencia de Mier por volverse de espaldas a lo figurativo, sino mediante acentuados procesos mentales. El medio ideológico se perfila en estas obras, aun en las más enigmáticas. Mier es un pintor tumultuoso, que emplea a gran orquesta la pasta, sin modelarla con la espátula, tal como sale, limpia, del tubo. En ciertas de sus obras se evidencia su paralelismo con el "patismo", pero sin buscarlo, o tal vez desconociendo ese movimiento pictórico. Todos sus lienzos son conceptos que pugnan por expresarse y se quedan en formas apasionadas y dolorosas. Cierta misticismo reconocible planea por la obra de Mier.

JUEGOS FLOREALES DE TALAVERA

MATERIA.—Poesía y prosa. TEMA.—Para la poesía: "Sentimiento lejano de Hispanoamérica". Para la prosa: "Situación literaria sobre la labor literaria por los trabajos en Hispanoamérica en el primer milenio, civil y cultural, iniciados por los trabajos en Hispanoamérica por los hijos de la Roma". EXTENSION.—Libro. CUANTÍA.—Para la poesía: Un premio de 15.000 pesetas, otro de 5.000 y un tercero de 2.000. Para la prosa: Primer premio de 20.000 pesetas, el segundo, de 10.000, y el último, de 5.000 pesetas. PLAZO DE ADMISIÓN.—15 de agosto de 1947. DIRECCIÓN.—Secretaría de la Junta Provincial de Turismo. Logroño.

FALLO DEL CONCURSO TRIMESTRAL DE PINTURA Y CUENTOS 'SESAMO'

En un ambiente de abierta cordialidad se celebró en la noche del pasado martes, día 2, el fallo del concurso trimestral de pintura y cuentos "SESAMO". Hay que hacer notar que en este momento literario por el que atraviesa España, en el que hay una auténtica floración de premios y concursos no haya más que dos premios de cuentos—ese género tan difícil y no exactamente cuantificado—y precisamente sea el "SESAMO" el de mayor solera, pues con esta es la octava vez que se concede. El Jurado del concurso de cuentos estaba formado por los señores: Rafael Vázquez Zamora, Carlos Fernández Cuenca, Juan Antonio Cabezas, Alejandro Núñez Alonso, Ignacio Aldecoa, José María de Quinto y Vicente Carredano. De secretario, Juan Manuel Vega Picó.

A este concurso de cuentos se habían presentado 212 obras. El Jurado seleccionó previamente 17, que, a su juicio, eran las más aceptables. Tras un diálogo breve, se votaron las que pasarían a último escrutinio, que fueron tres. Y, finalmente, se votó al que en esa noche sería el vencedor, que resultó ser el cuento titulado "La noticia", de Manuel San Martín, escritor de Andorra la Vieja, y que había sido finalista en el con-

curso anterior de novela corta. El Jurado acordó mencionar como estimables "El pregonero", de Antonio Pérez Sánchez, y "Los periquitos", de José Antonio Novais.

El Jurado del concurso trimestral de pintura estaba compuesto por los señores: Sócrates Quintana, José de Castro Ariza, Francisco Ariza, Eduardo Vico, Pedro Mozas, Carlos Pascual de Lara y Joaquín Rubio Camín. De secretario, el mismo que el de cuentos.

El Jurado de Pintura acordó conceder el primer premio al cuadro firmado por Marija Moutag. Es una pintura oventuosa que se inspiró para hacer el lienzo premiado en un paisaje de Valdecañas. Es la primera vez que se presenta a un concurso. En el próximo otoño expone en Madrid, donde vive desde hace dieciocho años. El segundo premio, de 500 pesetas, otorgado por don Manuel Gallego Morell, se concedió a Lola Valera. Y estimando el Jurado que la firma de María Victoria Lafuente tenía méritos suficientes para equipararse a este último, acordó establecer un tercero, de la misma cuantía del segundo, subvencionado por los componentes del Jurado de Pintura, casi sin precedentes en los premios españoles.



Escultura de Riu Serra



Óleo de José Hurtuna

CUATRO EXPOSICIONES EN LAS LAYETANAS

De nuevo las Galerías Layetanas nos reservan la sorpresa de unas Exposiciones simultáneas. En la sala principal expone Mier. He aquí una paleta intermitente, ya que se advierte en la misma un proceso cabal. Va desde un expresionismo, en cierto modo literario, que no se aparta de los perfiles reales—como en algunos paisajes y escenas abstractas, que pudiéramos llamar hispánico. No se origina esta última tendencia de Mier por volverse de espaldas a lo figurativo, sino mediante acentuados procesos mentales. El medio ideológico se perfila en estas obras, aun en las más enigmáticas. Mier es un pintor tumultuoso, que emplea a gran orquesta la pasta, sin modelarla con la espátula, tal como sale, limpia, del tubo. En ciertas de sus obras se evidencia su paralelismo con el "patismo", pero sin buscarlo, o tal vez desconociendo ese movimiento pictórico. Todos sus lienzos son conceptos que pugnan por expresarse y se quedan en formas apasionadas y dolorosas. Cierta misticismo reconocible planea por la obra de Mier.

EL ESCULTOR RIU-SERRA

En la misma Galería expone Riu-Serra. He aquí un escultor al que tenemos que examinar con limpia mirada. Su obra, casi toda de terracota, busca la expresión de la serenidad adaptada a un ritmo: los volúmenes están simplificados al máximo. Esta escultura nos lleva a pensar en cierta fase de la escultura egipcia. No se produce en la obra de Riu-Serra fuerzas que luchan, pasiones que se expresan, deformaciones que rompen la armonía del conjunto. El equilibrio, la disciplina, componen estas obras. Pero una luz interior, bañando su estatua, le ofrece un ritmo personal que serena el alma del contemplador. Destaquemos también sus dibujos, en los que se perfila como un delicado observador de la vida humana y cotidiana.

EL "REALISMO MÁGICO" DE CARDONA TORRANDELL

Sin abandonar la misma Galería analicemos la obra de Cardona Torrandell. Podríamos clasificarla dentro del "realismo mágico". Aunque nos agradan sus cuadros de composición, con una aplicación de los empastes, nos gusta como pintor animalístico. Sobre todo los gatos de Cardona tienen ese genio mágico, diabólico, insospechado que la leyenda hace recaer sobre tales animales. Y, por último, destaquemos la obra de Barbañá como grabador. No busca deformaciones, sino verismo. Para ello se vale de un oficio admirablemente aprendido, de un grafismo diestro, sensible, emocionado. Las planchas de cobre que exhibe demuestran la seguridad de su trazo, su perfecto dibujo. He aquí un grabador paciente y minucioso, de excelente rigor técnico.

LOS ULTIMOS GRANDES EXITOS INTERNACIONALES

Graham Greene: EL AMERICANO IMPASIBLE
C. V. Gheorghiu: CONTRATA DE HEROS
Max Catto: TRAPICIO
Alfred Neumann: NUEVO CESAR
Robert Ruark: ALGO DE VALOR

han sido publicados por

LUIS DE CARALT

Angel PADIN

BERKHUIZEN, un holandés por los caminos de España

UN CARRO, UN ASNO Y UNA CAJA DE PINTURAS

«En la actualidad, el mejor pintor español es Miró»

En un lugar de nuestro país—no importa precisar, porque todos los rincones de nuestra Patria poseen su peculiar encanto—hemos encontrado a un pintor entregado por completo a la artística tarea de llevar al lienzo un retazo del paisaje circundante. Es esta una escena que se prodiga bastante, constituyendo ya un motivo casi familiar. De tan corriente, escapa a nuestro asombro. Lo que ya no es frecuente—y por tanto motivo del presente reportaje—es el hecho de que un pintor utilice para sus desplazamientos por nuestra Península, un medio de locomoción tan antiquado cual es el de un carro tirado por un asnillo.

Jeter Berkhuiizen viaja por nuestro país de esa forma. Le acompañan su mujer y sus dos hijos de corta edad. El carro ha sido acondicionado para que cumpla los papeles de cualquier hotel. En su interior pernoctan los cuatro miembros de la familia. No es un hogar muy confortable, pero sí al menos, lo suficientemente económico para prolongar la permanencia en España.

El diálogo se desarrolla en español. —¿Se viaja cómodo de esa forma? —Hombre, verá usted. Yo, lo que trato, es de permanecer el mayor tiempo posible en este país. Viajando así me resulta más barato.

—¿Por qué es interés por España? —España es un verdadero paraíso para los pintores. Es un placer pintar aquí. No falta nunca la necesaria luz; el colorido es extraordinario; los contrastes en el paisaje, innumerables, y motivos los hay en abundancia. Viajando como lo hago, nada de todo eso se me escapa. Allí donde me parece, hago un alto y permítame el tiempo necesario.

—¿Es usted un pintor de paisajes? —No crea. Hago también retratos. Pero aquí, aun habiendo tipos muy interesantes, es el paisaje quien lo domina todo. Además, en mi país se paga muy bien todo que tenga aire español.

—¿De dónde procede usted? —Yo soy holandés, y allí vendo la mayor parte de la producción. El resto lo expago en la patria de mi mujer, que es negrera.

—¿Se paga bien la pintura en esos países? —Teniendo en cuenta que no son obras de grandes proporciones, sino más bien sencillas, el precio que por ellos se paga no está mal. Oscila entre las dos y tres mil pesetas.

—¿Vende todo lo que pinta? —Oh, sí. Cuando el cuadro es malo, a mí parecer, no lo envío.

—¿En qué escuela se encuadra usted? —No sé. Tal vez caiga dentro del impresionismo.

—¿Conoce la pintura española? —Mucho. No sólo la presente, sino también la de Velázquez, Goya, el Greco...

—¿Su primera visita fue para el extraordinario Museo del Prado. No sé lo que usted pensará al respecto, pero, a mi entender, es mucho mejor que el Louvre. Todo son obras maestras.

—¿Qué pintor de los de antes es su preferido? —Sin duda alguna, me inclino por el Greco. Es único en el mundo.

—¿Y de los actuales? —Aquí hay buenos pintores. Existe una tradición artística muy importante. Para mí gusto, el mejor pintor español, en la actualidad, es Miró.

—¿No encuentra un tanto atrevidas sus obras? —La pintura, como todo, ha de evolucionar. No podemos permanecer quietos. Si el mundo progresa y cambia constantemente, es lógico que la pintura también lo haga.

—¿Qué piensa de Dalí? —Dalí es un hombre que habla más que pinta, y es una lástima, porque no lo hace mal. Su sensacionalismo no le llevará a ninguna parte. Es cierto que ahora ocupa siempre el primer plano de la actualidad, pero, cuando su presencia deje de animar la escena, de Dalí no quedará más que un recuerdo brevisimo que, poco a poco, se irá estufando. Lo que importa, es crear obras que perduren y no andar siempre de un lado para otro provocando el escándalo. Pero esto es cosa suya.

—¿Y Picasso? —Este ya es otra cosa. Ha creado una escuela y mantiene el fuego sagrado de la animación. Es un pintor excepcional. Algunas veces gusta del sensacionalismo, pero jamás olvida su verdadero arte. Picasso puede hacer diabluras, porque es un genio.

Ya no preguntamos más. Creemos haber hecho un buen repaso de la actualidad pictórica española. Berkhuiizen tiene un concepto claro de las cosas. No ha dudado ni una sola vez en respondernos. Acabado el diálogo, se reintegra a su tarea. Ahora, ante su campo visual, ha surgido la silueta del asnillo andaluz que tira de la casa ambulante del pintor. Unas pinceladas lo inmortalizarán.

Desde Alicante.

Bernardo CAPO

MANUEL CASTRO GIL, UNA VIDA DEDICADA AL ARTE

La juventud actual española está desorientada y no es trabajadora

EL GRABADO ES UN TRABAJO DE ARTESANIA Y UN ARTE DE MINORIAS

TODA una vida dedicada al trabajo. Todo un arte llenando una vida. He aquí el principio y fin de una existencia. De una existencia movida, inquieta, apasionante, de un vivir para el trabajo y por el arte. De una vida, en fin, que responde a un nombre y dos apellidos: Manuel Castro Gil.

Hace ya algunos años—treinta o cuarenta—Castro Gil disfrutaba en Londres de una beca española. Una tarde comienza a colgar sus grabados en una modesta sala de Exposiciones—el reclamo de la Exposición era un pequeño recuerdo perdido entre los miles de anuncios por palabras de un periódico—, preparándola para el día siguiente, que era el día de la inauguración. Cuando ya estaba colocando los últimos cuadros se le acercó un hombre, y sin más preámbulo le compró la Exposición. Castro Gil aceptó el ofrecimiento, y de esta manera ganó una batalla antes de comenzarla. Días después aparecía en una revista londinense una crítica muy elogiosa de la Exposición.

Esta y otras anécdotas abundan en la vida de Castro Gil, pintor frustrado, grabador insignie y Medalla de Oro del Trabajo. Hoy el tiempo lo reparte entre sus clases de la Escuela de Artes Gráficas, sus enseñanzas a los aprendices de la Casa de la Moneda y sus grabados. Ahora está preparando la colección de castillos de España, mil en total, de los que ya ha hecho doscientos.

—¿Qué opina Castro Gil de la juventud actual española? —Dos cosas: primero, que está des-



Peter Berkhuiizen con su familia, fotografiados en su hogar ambulante, que arrastra el paciente burrito andaluz

EL REMOLINO SONORO

Discoteca

MUSICA DE BALLE

A cargo de la Orquesta de Boston Pops, dirigida por Arthur Fiedler: «El Caballero de la Rosa», «Las joyas de la señora», «Suegruichas», en una grabación RAC de 33 revoluciones. (3-26073).

GILBERT BECAUD

«Ven». «Cuando tu bailas». «Mis manos y «Las cruces» son los títulos que interpreta Gilbert Beaud en el nuevo formato LA VOZ DE SU AMO TEPL 13097. En los dos primeros es acompañado por el Cuarteto de Fred Ermelin, y en los dos últimos, por la Orquesta de Jacques Metehen.

NOTICIAS

Para demostrar la economía de los discos microsurcados, en Francia han realizado unos cálculos muy detallados. Según ellos, el "minuto-música" registrado en microsurco cuesta 50 francos. En discos de 78 revoluciones costaba 100 francos en 1930. El precio del minuto-música, en Estados Unidos, es de seis francos. Durante el año 1936, los franceses han comprado 150 millones de minutos-música. Unos trescientos millones de música inintermittente. En 1938 se compraron discos por valor de treinta y cinco millones—música solamente.

Diez mil millones de francos gastaron los franceses durante el pasado año en discos. Esto se explica porque, según las estadísticas, una familia de cada diez tiene tocadiscos.



Manuel Castro Gil

orientada; segundo, que no es trabajadora. Manuel Castro Gil preside la Agrupación Española de Artistas Grabados. Según él, en España no se conoce en absoluto el grabado, y esto, según él también, es una pena.

—En muchos países el arte de grabar ocupa un primerísimo lugar, todo a odo con la pintura y la escultura. En España se ha relegado incluso—sin que esto suponga menosprecio—a un plano inferior a la acuarela.

Así se expresa Castro Gil, presidente de una Agrupación en donde sus aso-

ciados pagarán al mes una cuota de cincuenta pesetas, y donde editarán una revista, hecha totalmente a base de grabados de los socios, cuya remuneración consistirá en regalar un ejemplar a cada uno de los colaboradores.

—¿Hace falta una condición especial para ser grabador? —Tener temperamento y visión cerebral.

—¿Existen buenos grabadores en España? —Ya lo creo que existen. Entre los aguafortistas, que es una de las formas del grabado—añadido, están Pedro Pascual, Camilo Delbón y Brades.

—¿Define el arte de grabar? —Es una de las manifestaciones artísticas más interesantes y viriles, tanto por su fuerte emotividad cuanto que ningún otro procedimiento podría aventajarlo.

—¿Causas de la poca protección al grabado en España? —Que es un trabajo de artesanía, y, por tanto, tiene que ser un arte de minorías.

Ahora hablamos de su copiosa obra. Más de cien mil grabados han salido del buril o de la punta seca. Tal vez sea de los pocos artistas que calladamente, hora a hora, minuto a minuto, se haya dedicado con tanta fecundidad a un arte. El no parece darle importancia, porque está enamorado de su profesión. Cuando sueña sus grabados los trata suavemente, cariñosamente, como si temiera hacerlos daño o molestarlos. Cuando surge nuevamente el tema del aguafuerte repite sin cansancio: "Goya, Goya. Ese fue el mejor aguafortista del mundo." Y se refiere orgulosamente, como dándose nuevos ánimos para esta etapa, que él y otros artistas han empezado, de revalorización del grabado.

En el mes de octubre, con motivo del Día del Sello, saldrá una colección de sellos reproducción de algunos cuadros de Goya. Castro Gil nos da la noticia para los filatelistas. "Esta colección—añade—causará sensación." Y se extiende en pormenores, que a un profano como el periodista más bien le aburren que divierten. Pero está hablando un maestro en la materia, un hombre de buena fe, que hace algunos años—cuarenta, treinta—pasaba sus obras en triunfo por Italia, Inglaterra, Francia, América y hoy preside una Agrupación de grabadores que quieren dar esplendor a su arte con una módica cuota de cinco pesetas al mes.

Angel PADIN

Folleto de LA ESTAFETA

Núm. 8

Biología, biografía y muerte del libro

Por PEDRO CABA

El libro es medio y vehículo para la cultura del hombre y de la Historia, porque no siempre es abstracción y formalismo. Si el libro fuera siempre solamente rigorismo abstracto y conceptual, si no estuviera más que en función del intelecto, en el sentido de racionalidad casi pura, el libro seguiría inscrito, de modo privativo, en las minorías más restringidas, cuando algunos franceses dicen en ilustrar los libros se basan al principio, con vestigios del sentido figurado, el mismo origen figurativo que es patente en los templos, en los castillos y en los hogares gracias a los estándares y emblemas y escudos de la Edad Media.

Pero aparte de los libros "figurativos" o con grabados hay los libros "imaginativos", que dan "representaciones" sin dibujos reales, ni láminas, ni estampas, pero que sirven con imágenes más o menos literarias. Son libros también poco intelectuales, en cuanto que el concepto de ideas, y la alusión, muy vaga y muy indirecta a lo real, son sustituidos por la imagen, la metáfora, la perifrasis, la parábola, la alegoría, y la palabra simbólica reventando de sentidos.

Así es el libro un medio, un instrumento valiosísimo de cultura, representando a todo el hombre, y no solamente al mundo intelectual del hombre. Pero no caigamos en el fetichismo supersticioso del libro hasta obstinarnos en ignorar que ha habido muchas épocas en la historia del hombre en que este no ha dispuesto de libros, y épocas en que, disponiendo de ellos, los ha preferido y relegado, para preferir otros modos de saber.

Ahora mismo empieza a ocurrir que el hombre medio, y entre los "hombres medios" hay muchos profesores, políticos, militares y escritores y científicos, prefiere la cultura que le viene de la radio, la televisión, el cine y la gramola que la que puede venirle del libro, el cual exige un esfuerzo, y sobre todo una actitud más atenta y energética en la interpretación y meditación crítica. El hombre necesita dominar la naturaleza y el mundo que

le rodea. Por eso busca cosas, y las manipula, y las utiliza. Y necesita saber. Por eso, desde las cosas, va a los libros (a escribirlos o a leerlos). Pero también necesita ser sabido y conocido. Por eso actúa, y se expresa, y gestiona, y al escribir libros nos ofrece no ya conceptos generales, sino también su intimidad, su mundo privado, sus figuraciones, y sentimientos, y presentimientos, y anhelaciones. Y el hombre no va al libro por algo tan enorme como esto, porque no le gusta saber, sino ver, curiosos, averiguar, y precisamente mundos de personas y personajes, no de cosas reales y sus conexiones. Son épocas que la nuestra en que el hombre prefiere la canción, el juego, la poesía totalmente humana, la fe y los misterios, y rehuye las explicaciones (no las complicaciones), los razonamientos, los cálculos severos (ya se ha buscado una "figura" que calcule por él, el "robot" cibernético) y el esquema impersonal. El "sentido del humor" de nuestro tiempo es una protesta contra todas las rigideces lógicas. Nótese que el humor de "Cantinflas" como el de "Don Venerando", como el de "Jaminto" busca llegar por la vía de la lógica más rigurosa, aparentemente, a los efectos y consecuencias ilógicas.

Con todo esto vemos que el libro es signo y símbolo de cultura, pero no es de todos los tiempos. Y aun siendo en todos, el libro que brota en la imprenta no es el único ni acaso el mejor símbolo y medio de expresión de la cultura. Es superstición, es idolatría, porque parece que el libro es un fin en sí mismo, y no un medio de que el hombre dispone (como dispone de otros) para su realización como hombre. Hay que segar la excesiva fronda

retórica sobre el libro para ensalzarlo mejor; someter a autoridades todo el bizantinismo volcado sobre él, y entonces cantarlo debidamente. Amemos al libro no en abstracto y por él, sino este, ese o aquel libro concreto. Y amémoslo por su belleza, por sus jugos humanos, por su carga intelectual y por sus valores existenciales—y no solo intelectuales—. Amemos todo libro que sea un gran libro, pero con los rigores de la justicia reduzcamos también el alcance de su valoración, su significado y su sentido a sus debidos límites, rechazando sin compasión el libro malo, el libro tonto y el libro indecente, y haciendo escrutinio de todos los que son. Ensalcemos el libro, haciendo selector y minoritario, que quiere decir no apto solo para una minoría—y menos para una minoría ya determinada socialmente de antemano—, sino libro nacido ya en minoría de selección. El libro es bueno cuando es buen libro. Cuando no lo es no sirve a la cultura ni a la realización del hombre ni al cumplimiento de los designios de la Historia. No siempre el libro es esencialmente ejemplar, ni siempre transmite saberes, ni viene en todo caso fecundamente cargado de los tesoros de la sabiduría. Y aunque siempre el libro parece cultura, porque resulta culto, y hasta parece que en sus páginas hay olor a pan, color de coquina, con blancura o morenec, y fragancia, y sabor cereal lo que aún se certifica viendo al lector con la cabeza inclinada, y moviendo los labios, y apretando las mandíbulas con gesto de comensal, de hombre que come), no desconozcamos que no siempre el libro se presenta como flor y fruto del espíritu, sino que hay también libros brutos, minerales, imposibles de comer y digerir, y hay libros cueros, formados de detritos, como hay libros explosivos.

Y no desconozcamos también que al lado del libro, y muchas veces por encima de él, hay otros instrumentos fertilizantes de cultura y de formación y planificación del hombre. Aparte que ni Sócrates, ni Francisco de Asís, ni Carlos V, ni Miguel Ángel, ni Beethoven tuvieron necesidad de escribir libros para ser quienes fueron e influir lo que influyeron entre los hombres, veamos también que escribimos en piedra (epigrafía de monumentos artísticos o funerarios), y escribimos con nuestra conducta ejemplar, y que una catedral, un monumento, una institución pública enseñan, ejemplarizan y conforman a los hombres sin necesidad de convertirse en libros. Y que

junto a la institución, la obra de arte, el gesto heroico, la hazaña aventurera o científica, el libro no es muchas veces sino la voz ecoica, la conservación ya fría y poco ejemplar de lo que fue ímpetu y vida.

Y notemos, en fin, que el libro, por sí solo, tiende a volverse naturaleza, a regresar del mundo sordo ya material de que proviene. Un cuando el libro no halla al lector adecuado, el hombre capaz de interpretarlo, y actuar con su lectura y su presencia lo que allí está congelado, y en cuanto no fecundado por los hombres lo leen, el libro pierde sentido y vuelve al caos de lo inerte. Basta ver que los libros, que empiezan por ser seres espirituales, dejan de serlo, y pasan a ser, sin la colaboración de lectores, no ya seres animales con cabeza y pie, lomos, vertebras y faldas; o vegetales, con sus hojas en texto confuso y forestal, sino formas inorgánicas endurecidas, polvo mineral. Los libros no solo envejecen, sino que se fossilizan; se endurecen y decoloran en sus caracteres y fosilizan; se endurecen y decoloran en sus caracteres y sus actividades y en sus gestos. No digamos que existeria libertad que hay muchos libros inmortales, pues muy pocos resistirán la acción del tiempo, el paso de las generaciones, que los irá convirtiendo en polvo de olvido.

Pero reconozcamos también que el contenido espiritual de un libro es más resistente a la acción del tiempo y del olvido, más apto para la vigencia plurisecular que la catedral o el cuadro de arte, y más que el gesto histórico o la melodía escuchada, y más que la institución social. Podrá ser el libro materialmente destruido, pero sus ideas—si el libro es maestro—no perecen fácilmente. Los grabados de su texto se reproducen casi vegetalmente como frondas forestales, y siempre habrá un hombre que se lleve a él y traduzca de nuevo esos signos e ideas y multiplicaciones de hombres, poniendo nuevamente en vigencia aquel libro que parecía extinguido para siempre. Y además el libro es siempre más inteligible que la obra de arte o la institución. Y por inteligible, es intelectual. Es la ventura de la palabra escrita, la palabra "leída", o hecha de plumas, sobre la palabra hablada; pero notemos que entonces la significación de la cultura de un libro no depende solamente de lo que allí dice su autor, sino también de la colaboración de los lectores. Tenemos, pues, que hablar de los lectores y de la palabra hablada y escrita.

EL tema del pecado, la obsesión del pecado, la carga de la responsabilidad del pecado, viene en cierta frecuencia a nuestra escena, quizá por el influjo de corrientes extranjeras que se van infiltrando en ella como consecuencia de atenciones y meditaciones leídas.

De un tiempo a esta parte hemos asistido a la representación de alguna obra católica extranjera (ejemplo: "Cuarta de estar") y alguna española (ejemplo: "Fuera es de noche", en la inauguración del teatro Recoletos) donde un personaje se suicida bajo el peso del pecado. En la primeramente citada la motivación aparece clara, y se traslada en ella el ardor de neólito del autor, convertido recientemente al catolicismo, Graham Greene. Cree que así sirve mejor a su nueva fe dentro de la relativa libertad de la obra artística. Hay allí una juventud culpable de adulterio con su tutor. Hay también un sacerdote, que asiste impotente al drama pasional de su alrededor.

Podríamos recordar, dentro de la esfera de pensamiento protestante, un paradigma excepcional: "Livia", de Somerset Maugham. Aquí el pastor protestante, protagonista de la obra, es un pecador carnal con una mujer. El pecado le agobia con fuerza irresistible, y deforma su albedrío hasta el suicidio.

En "Fuera es de noche", de Luis Escobar, se invierten los papeles a través de un joven mecánico empujado en adulterio con una mujer casada y luego circunscrito a un clausurado seductor por una dama católica al servicio de una Misión de los suburbios. El mecánico se culpa por el negro oscurecimiento del suicidio. Aunque los motivos no son deducibles, como en el caso de "Livia", que es un tratado NO a la vida surge no tanto de haber perdido a la primera mujer como del "shock" del pecado con la segunda.

Parce que en hora de decir en un ambiente como el nuestro de católicos que con todos sus errores y flaquezas conocen desde niños las vías del pecado, y de la virtud, y las de la salvación, que un católico podrá renunciar a la vida, desdichadamente, en un momento de obsesión de sus potencias intelectuales, bajo la presión de un cierto catolicismo pasional, pero nunca lo hará por el influjo del pecado. Eso sería añadir pecado a pecado y renunciar definitivamente a la esperanza. Un católico no se comportará jamás así sin una quiebra intelectual que le ponga en trance de dudar sus propias creencias.

Podemos todo esto a propósito precisamente del teatro católico de un autor católico como es Graham Greene. Su teatro y sus novelas, Graham Greene ha inundado el mundo de católicos que se suicidan bajo el peso del pecado. Esto quiere decir que obsesiones presuntamente le elevan a sus cortos circuitos y que aún no ha entrado en la amplísima atmósfera del catolicismo con fe, con esperanza y con caridad, más con, crecientemente, con amor. Los católicos de Graham Greene se ahogan en el pecado por una sencilla razón: que ignora el propio autor porque no son católicos.

Clara Boothe Luce, ex embajadora de los Estados Unidos en Roma, ha renunciado su actividad de comediógrafa, publicando una nueva obra: "Little Dipper", que se estrenará en el próximo octubre en Broadway, con las célebres Lillian y Dorothy Gish como protagonistas.

En la primera década de agosto se celebrará en Marsella un Congreso Esperantista Mundial. Habrá una comedia escrita en esperanto.

Un novel, Máximo Roca, y su obra, "Los cocodrilos". Registra la inmoralidad y el cinismo de ciertos ambientes romanos. Los personajes están trazados "con ligil mapo de boecista", según Federico Zard.

El Servicio Italiano de Arte Antiguo, en sus excavaciones, ha rescatado últimamente varios fragmentos interesantes desde el punto de vista teatral, entre ellos una inscripción alusiva al "theatrum lapideum", el teatro de Pompeya, llamado también "theatrum marmoreum". Se trata del más antiguo teatro de piedra construido en Roma. El epígrafe se calcula que procede de la segunda mitad del siglo I antes de Jesucristo.

Muy se representa en los jardines de la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid la tragedia "Hilpito", de Eurípides.

El teatro romano de Benevento tiene un diámetro de 90 metros, y conserva el primero y parte del segundo de los tres órdenes de su primitiva estructura. Su construcción data de la época del español Adriano. Fue reconstruido por Caracalla. Tenía un aforo de 20.000 espectadores.

En los primeros años del presente siglo se iniciaron los trabajos para liberar esta construcción de los materiales acumulados por el tiempo y la desidia de los hombres. Es de fecha muy reciente la acometida definitiva para sacar a luz este espléndido teatro.

Hay una línea teatral, entre costumbriera y sinfónica, cuyo nombre principal, en lo que va de siglo, es Carlos Arniches. A ella se le incorpora, con otros matices más universales y rasgos peculiares de comedia, Jardiel Poncela. De la mezcla de las características de uno y otro, con rasgos propios de observación, va surgiendo un teatro capaz de atraer al público por su alegría, por su justa dosificación de risa y lágrimas y por cierta tendencia escapistista muy del gusto de nuestro tiempo. (Aunque, digámoslo entre paréntesis, todo teatro es escapismo y evasión, como todo juego, y todo "parecer" frente a "ser"). Con esa fórmula Alfonso Paso ha logrado hasta ahora buena fortuna, últimamente en el María Guerrero, donde la compañía "Lluvia", dirigida por él, ha estrenado "Los pobrecitos", Premio "Carlos Arniches" 1956, del Ayuntamiento de Alicante.

El crítico Siro Angeli formula un claro juicio sobre el grado de validez literaria de la discutida figura de Admeto en el "Alcestes", de Eurípides. "Mientras Alcestes, Hércules y otros personajes aparecen como criaturas autónomas, completamente separadas de su creador, en cambio, Admeto, en el proceso de individualización, a través del cual se va concretando, permanece ligado al poeta con una especie de cordón umbilical, no fácilmente definible, una mezcla de neutralidad y de reserva mental, de simpatía y de aversión. Se diría que, afrontando el problema de fundir elementos sobrenaturales, heroicos y humanos en la reelaboración de un mito consagrado por la tradición, Eurípides se ha visto obligado a respetar ciertos límites impuestos desde el exterior, pero no aceptados por su sensibilidad; que no supo resistir a la tentación de reducir a Admeto a más modestas dimensiones, y después se arrepintió. Para la construcción de un personaje, todos los procedimientos son legítimos con tal de seguir hasta el final una línea coherente, que a veces no logramos diseñar. De tal incertidumbre derivó una menos lograda objetivación fantástica, lo contrario que ocurre con Hércules, en quien se logra perfectamente la fusión de la virtud del héroe con la debilidad del hombre."

Acompañó el sábado último a Marija Asquerino ante las cámaras de la televisión española. La hoy primera actriz de la Comedia, donde interpreta, junto a Alberto Closas, la comedia de Alfonso Paso "Lo siento, señor García", es comediante por la sangre, como hija de Mariano Asquerino. Sintió muy pronto la vocación teatral. La recordamos cuando era una niña, en el propio escenario de la Comedia. Principio, interpretando "El príncipe de la legión", de Galdós, en la temporada de 1910. Después, tras el fracaso de su debut, fue naturalmente desahogada. Junto a Marija Asquerino quedó desde entonces el nombre de uno de los personajes de "Elisita", está debajo de un alfiler. Después vino cine, con títulos como "Aventuras", "Sueños" y "Séptima página". Volvió al teatro, esta vez al Benavente, con su padre. Otra salida al cine, y de nuevo en la escena, donde obtuvo un éxito personal en "Madrugada", de Buero Vallejo.

Marija Asquerino siente la atracción del teatro, no obstante sus incoherencias, entre ellas la de la doble función. Cree que los actores la han encasillado en un cierto tipo femenino, sin ponerse a considerar otras oportunidades. No ha hecho el papel de Lady Macbeth, una de sus grandes y secretas ambiciones. Si le dieran a elegir un solo adjetivo entre los de inteligente, guapa y buena preferiría el primero. Estima que el ser guapa perjudica a algunas actrices, como le ha ocurrido a Marija. Esta forma de pensar la gente ha visto durante bastante tiempo una chica atractiva, sin darse cuenta de que al mismo tiempo es una excelente intérprete.

Los Premios "Lope de Vega" han tenido poca suerte, en términos generales. Queremos decir que el público no ha coincidido con el parecer del Jurado. Significa esto que un Jurado popular hubiera señalado otra obra? En términos generales, nos permitimos dudarlo. Hay que haber sido jurado del "Lope de Vega" para acreditar la mediocre calidad de las obras presentadas. Esto tiene su explicación, y debe darse. El arte teatral está muy subordinado a la técnica: en otras palabras, a la forma. Esta forma es resultado de la deficiencia del talento, entendido como una larga paciencia. Se precisa tiempo para alcanzarse. El autor novel, el joven, no ha dispuesto de ese tiempo. Luego, aun

V. F. A.

cuando disponga de garra dramática y se manifieste su potencia en algunas escenas, el conjunto declina por escasez de arquitectura.

Otras artes, como la novela, no dependen tanto de la técnica. Ni mucho menos. Puede componerse una buena novela a los veinte años, como Dickens—pongamos por ejemplo excepcional—escribió el "Pickwick" a los veintiseis. En el teatro se exige madurez técnica. Sin ella no hay nada, máxime en un teatro como el contemporáneo, cada vez mejor compuesto desde un punto de vista formal, por exigencias del público.

Ha pasado otro "Lope de Vega" por el escenario del Español. En esta oportunidad, "Nuestro fantasma", de Jaime Armiñán. El fantasma de la felicidad no alcanzada, el fantasma de la dicha, el fantasma de lo irrealizable, según el propio Armiñán en su autocrítica. Probablemente, un fantasma poco logrado por deficiencias técnicas.

Un Premio como el "Lope de Vega", con veintifuntos años de edad y sólo dos éxitos claros: "La sirena varada", de Alejandro Casona, e "Historia de una escalera", de Buero Vallejo.

El nombre de Ibsen, siempre vivo entre los de los grandes dramaturgos universales, fue especialmente aireado en estos meses últimos con motivo del cincuentenario de la desaparición del autor de "Casa de muñecas".

Llegan algunos recuerdos íntimos de la familia Ibsen a través de quien conoció muy bien al hijo del dramaturgo: Sigurd Ibsen; a su esposa, Berthe Bjørnsen, hija del comediógrafo del mismo apellido, y a su nieta Irene Ibsen Bille.

Ahora Irene Ibsen refunde dos dramas de su ilustre abuelo "César y Galileo" y "El Emperador Juliano". Estos dramas se iniciaron durante la estancia de Ibsen en Génova (Italia) hacia 1884; los terminó en Dresde, en 1870. Estas obras, no representadas en España, se convierten ahora en una sola, con el título de la primera: "César y Galileo", con la pintura de la lucha entre el herético Emperador y los cristianos de su tiempo, y la victoria final del invisible Nazareno.

Irene no conserva muchos recuerdos de su abuelo. Murió cuando ella tenía cinco años. Le asustaban las blancas barbas inhumanas. Rara vez dejaba que el abuelo la sentase en sus rodillas.

La esposa de Ibsen, Susana Thoresen, era una personalidad, un carácter. No admitía compromisos, no conocía la infidelidad hacia los otros ni hacia sí misma. Era fuerte y generosa, una extraña mezcla de autoridad y modestia. Detestaba la publicidad, huía de la gente, quería vivir en la sombra. Una de las novedades más curiosas es que en un principio Ibsen se mostraba opuesto a la emancipación de la mujer. Su esposa consiguió hacerle cambiar de opinión. Esta conversión salieron "Las columnas de la sociedad" y "Casa de muñecas". En el personaje de Nora, como en la señora Alving, de "Espectros", se aprecian algunos rasgos de la esposa de Ibsen.

"Eulmos pobres"—contaba Sigurd Ibsen—, pobres con dignidad y con silencio. Cuando mi padre escribía el "Brand" en Arlecia, cerca de Roma, tomábamos por toda cena un trozo de pan y un racimo de uvas. En los días de fiesta mi madre cocinaba en el rincón de un fogón, cedida por caridad."

Susana Thoresen no quiso participar de la gloria y los triunfos de su marido. Enfrente Ibsen del mal que le llevó a la tumba, sería decir a su esposa: "Si murieras antes que yo me moriría cinco minutos después...". Esta pena le fue ahorrada. Expiró en los brazos de Susana con estas palabras: "¡Que buena has sido siempre para mí!".

En 1910 Emilio Girardot fundó la Asociación Teatral de Obras Católicas de Educación Popular, que en 1932 creó la revista "Nos Spectáculos", ahora en sus bodas de plata con el público. En 1950 la Asociación se convirtió en Federación y tomó su título actual, o sea el de Federación Católica de Teatro Amateur Francés. Sus objetivos son favorecer la educación popular mediante la organización de espectáculos de calidad y difundir los intereses morales y materiales de los grupos de aficionados dedicados a escribir o representar obras católicas de educación popular.

La revista "Nos Spectáculos" se publica bimestralmente, y ha editado algunos números especiales, que son verdaderos manuales prácticos, entre ellos "Guía del organizador", "Guía del realizador", "Guía del actor". El próximo número especial tendrá por tema: "La expresión dramática y el niño".

Ahora mismo, en Francia, unos 14.000 cuadros de declamación, agrupados en tres Federaciones, dan más de 30.000 representaciones cada año.

V. F. A.

Hollywood entrega sus "Oscar"

HOLLYWOOD. "estrellas", luces, expectación... Diez fotógrafos por metro cuadrado. En el Pantages Theater, retransmitiendo, los rostros más populares del mundo, los rostros de media humanidad. De pronto se apaga el murmullo de todas las conversaciones. En el escenario, una gran bola del mundo, un enorme rollo de película y la gran estatua simbólica del Oscar, el gran protagonista de la velada. Jerry Lewis, el maestro de ceremonias, va a dar lectura a los ganadores. Los diversos sectores de la cinematografía norteamericana han elegido, en cada especialidad, los cinco candidatos con más méritos para el premio. Sobre estos nombres han hecho su selección los miembros de la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas de Hollywood. En cada sobre cerrado, un nombre, un triunfador.

PREMIO AL GRAN ESFUERZO DE "MIKE" TODD

El Oscar para la mejor película no sorprendió a nadie. Había un nombre en todos los labios: "La vuelta al mundo en ochenta días". Un nombre que destaca sobre los restantes: "Persuasión amistosa", "El rey y yo", "Gigantes" y "Los Diez Mandamientos". Y así fue. Se ha premiado una película larga y ancha—está realizada mediante el nuevo procedimiento Todd-Ao—, pero que juega los elementos espectaculares con fino arte, con buen sentido cinematográfico. El productor "Mike" Todd ha sido cerebro y motor de este gran esfuerzo: seis millones de dólares, cuarenta directores a las órdenes de Michael Anderson, medio centenar de primeras figuras, escenarios en 132 lugares distintos... "La vuelta al mundo en ochenta días" obtuvo también el premio a la mejor adaptación: James Pye, John Farrow y S. J. Perelman habían sabido traducir al eterno Julio Verne al cine más nuevo.

DOS "OSCAR" RENOVADOS: GEORGE STEVENS E INGRID BERGMAN

El mejor director, George Stevens, por "Giant". Un triunfo renovado, porque Stevens ya obtuvo el Oscar, en 1951, por "Un lugar en el sol". Ahora ha venido en buena línea a contrincantes tan difíciles como Michael Anderson, William Wyler ("Persuasión amistosa"), Walter Lang ("El rey y yo") y King Vidor ("Guerra y paz").

Otro triunfo renovado. El de Ingrid Bergman, la actriz sueca reconciliada con el cine americano. Hemos oído la ocasión de admirar hace muy pocos días su fabuloso trabajo en "Anastasia", proyectada en la clausura de la Semana de Orientación Cinematográfica. No se puede llegar más alto en el arte de la interpretación. La Bergman ganó a Katherine Hepburn, a Carol Baker, a Deborah Kerr. Es su segundo Oscar. El primero lo obtuvo en 1944, con "Luz de gas".

LA GRAN SORPRESA: YUL BRYNNER, "EL CRANEO"

Primera sorpresa. Yul Brynner "El Cráneo", Oscar de interpretación en "El rey y yo". Un buen actor, con un físico singular, pero que no alcanza la talla de su más calificado rival, Kirk Douglas, que, según todas las referencias, hace una extraordinaria incorporación del pintor Van Gogh, en "Lust for life". Muchos esperaban también que se concediese el "Oscar", como tributo postumo, al malogrado James Dean.

Los mejores secundarios han sido Dorothy Malone, por "Written on the wind" y Anthony Quinn, por su interpretación del pintor Gauguin en "Lust for life". Ambos premios entran dentro de la normalidad.

EL MEJOR GUION FUE EL DE "EL BRAVO, DE ROBERT, Y SE DIÓ EL PREMIO ESPECIAL, COMO GUION MÁS ORIGINAL, AL DE "EL GLOBO ROJO", DE ALBERT LAMOURAISE.

FEDERICO FELLINI VENCIO A LAWRENCE OLIVIER

Federico Fellini ha vencido a Laurence Olivier. "La Strada" ha superado a "Ricardo III". Allí estaba Fellini con su mujer, Giulietta Masina.

Más premios: a Jay Livingston y Rex Evans, por la mejor canción ("El hombre que sabía demasiado"); el mejor documental corto, "La verdadera historia de la guerra civil"; el mejor documental largo, "El mundo del silencio"; la mejor película de dibujos animados, "El mago saltarín"; el mejor sonido, el de Carl Faulkner, en "El rey y yo"; los mejores vestuarios, los de Jean Louis; el "cadillaco de oro" más bonito, en blanco y negro, el de Sharnoff ("El rey y yo", en color); los mejores efectos especiales, a John Fulton, por "Los Diez Mandamientos". Hubo un oscar especial para Eddie Cantor, por "su" monumental contribución a la risa del mundo, y otro para el presidente de la Paramount, Y. P. Freeman, por su contribución a la industria y al mejoramiento de la Humanidad.

La estatua de la victoria, que es de los que no se cansa con nadie. Luego, entre bastidores, los abrazos. Alfonso Paso, con Claudio de la Torre, tienen que refugiarse en el saloncillo del María Guerrero. Reparten saludos y reciben felicitaciones. Alfonso Paso me dice: —"Esto es la locura! He saludado a más de cincuenta personas y abrazado a otras tantas, que no tengo ni idea de quienes son".

Victoria! Rodríguez, joven, risueño, protesta por el leve pateo. —Siempre son los mismos. Sin saber de teatro, patean no sé por qué. Y Luisa Sala hace también elogios del autor. Y Ángel Picazo, en el saloncillo, aparece, en cambio, muy tranquilo. No le imputan los aplausos. Creemos que habla de cine, porque está el nombre de Marta Thoren.

Vuelven los timbrazos; tercer acto. La intriga del segundo ya esclarece en este cuadro, no de tanta fortuna como los dos anteriores—nos atenemos a lo que papina el público—, pero se aplaude. —Fin. Alfonso Paso, requerido, ha de salir al escenario y también pronunciar unas palabras: —Muchas, muchas gracias a ustedes

y a los de atrás—se refiere, naturalmente, a los intérpretes.

Cogidos de la mano saludan una y otra vez al público. Claudio de la Torre, muy encarnado, tal vez por salir a escena, también salud y recibe las ovaciones.

A las dos menos veinticinco de la ma-



La gracia ingenua de los cachorros del puma...



... contrasta con la plañerosa gravedad de los buhos...



... y "realismo impresionante de la lucha entre dos bisontes"

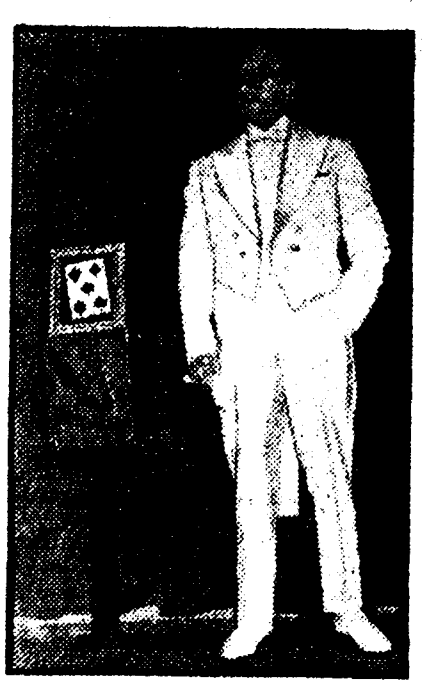
Walt Disney, ameno profesor de Historia Natural

Walt Disney: profesión, poeta. El mejor fabulista de nuestra Era, la Era del Cine. Ahí están, ahí quedarán para siempre sus prodigiosos dibujos animados, sus películas, sus historias, su arte, su magia. En esta ocasión, se proyecta en el cine, la película "La pradera", la poesía, el ingenio y también, a veces, la superficialidad del gran animador de "Bambi".

Florentino SORIA

SANDY, UN ILUSIONISTA QUE SE FORMO CASI SIN MAESTROS

"En la imaginación del verdadero artista se encuentran las mejores lecciones"



—Soy ahora el único que da la carta de espaldas al público—añade. Este juego se conoce por "la carta forzada". Y Sandy ofrece esta novedad. Sandy no tiene confianza en los juegos de ilusionismo que se pueden comprar.

Se saca poco provecho de ellos. Admite como el más completo ilusionista de hoy, es decir, en todas sus manifestaciones, a Richard, hijo. También estima como bueno al catalán Li Chang.

—Yo llevo la escuela de Florencia—aclara. Para Sandy no hay público difícil. Siempre existen medios para rebasar cualquier intento de los que buscan el truco.

—El que se entrega al juego es el que más goza. El malicioso, el villano que quiere pasarse de listo no encuentra alegría en el ilusionismo—dice Sandy juzgando al público.

Sandy realiza una hora diaria de adiestramiento. Su baraja es la normal. Y no la lleva nunca en el bolsillo. —Casta también—dice—una baraja diaria. O sea estropear unas trescientas o cuatrocientas al año.

Le pide un consejo para los aspirantes a los juegos de ilusionismo. —Solo uno: que sean más actores... Que cuiden sus formas... Que sean simpáticos.

Sandy es, entre otras cosas, presidente del Club de Ilusionistas Profesionales. Y posee un agradable sentido del humor.

EL MUNDO es una cinta

ESPAÑA

Películas para Cannes y Berlín.—Ha sido decidida la participación oficial de España en los festivales internacionales de Cannes y Berlín. Al primero irá "Faustina", la última producción de José Luis Sáenz de Heredia, con María Fénix y Fernando Fernán Gómez de pareja protagonista. Para Berlín ha sido seleccionada "Amanecer en Puerta Oscura", de José María Forqué, el realizador de "Embajadores en el infierno". Francisco Rabal es el protagonista.

Rafael Gil y Wenceslao Fernández Flórez.—La próxima película de Rafael Gil será una adaptación de la novela corta de Wenceslao Fernández Flórez "Juz de luna". El título original se ha cambiado por el de "Canaleta de luz". Será el primer film en color que dirija Gil y como protagonista actuará Antonio Casal. Fernández Flórez, Gil y Casal fueron los hombres destacados de "Huella de luz", una de las mejores películas del director de "Un traje blanco". Un precedente optimista.

FRANCIA

El último René Clair.—El director de "Sous les toits de Paris" vuelve a sus temas familiares: los barrios populares, las gentes de la calle. René Clair ha terminado su película número 22: "Porte des Lilas", una sombría historia, enteramente sobre el telón de fondo del "14 de julio". Relata Clair en su nueva película la rocambolesca aventura de dos hombres, incorporados por Georges Brassens—"El uso de la canción", que actúa por primera vez en la pantalla—y el veterano Pierre Brasseur. Plato exquisito para el buen aficionado: un René Clair de los buenos tiempos.

ALEMANIA

Ha muerto Max Ophüls.—El famoso director cinematográfico Max Ophüls ha fallecido a los cincuenta y cuatro años de edad en un sanatorio de Hamburgo, como consecuencia de un padecimiento de corazón. Ophüls, nacido en Alemania, abandonó su país a la subida al poder de Hitler. Se trasladó a Hollywood en 1935. Entre las películas que hizo en la Meca del cine, la que alcanzó más fama fue "Carta a una desconocida". Regresó a Europa en 1949 y, nacionalizado francés, fue en este país donde obtuvo sus últimos y más señalados éxitos. "La tonda", y, últimamente, "Lola Montès" alcanzaron gran difusión. Pero quizá persisten como sus obras más logradas las que hizo en Alemania antes de su exiliación: "Liebelei" y "Mayerling". Ophüls era un director sensible, a veces demasiado preocupado por un barroquismo formal, pero de fino gusto en la recreación de ambientes y de personajes.

SUECIA

Una película de Ingmar Bergman a Cannes.—"El séptimo sello", realizado por Ingmar Bergman, representará a Suecia en el próximo festival de Cannes. "Sonrisa de una noche de verano", del mismo director, obtuvo en el festival del pasado año el Premio de la Crítica.

—Soy ahora el único que da la carta de espaldas al público—añade. Este juego se conoce por "la carta forzada". Y Sandy ofrece esta novedad. Sandy no tiene confianza en los juegos de ilusionismo que se pueden comprar.

Se saca poco provecho de ellos. Admite como el más completo ilusionista de hoy, es decir, en todas sus manifestaciones, a Richard, hijo. También estima como bueno al catalán Li Chang.

—Yo llevo la escuela de Florencia—aclara. Para Sandy no hay público difícil. Siempre existen medios para rebasar cualquier intento de los que buscan el truco.

—El que se entrega al juego es el que más goza. El malicioso, el villano que quiere pasarse de listo no encuentra alegría en el ilusionismo—dice Sandy juzgando al público.

Sandy realiza una hora diaria de adiestramiento. Su baraja es la normal. Y no la lleva nunca en el bolsillo. —Casta también—dice—una baraja diaria. O sea estropear unas trescientas o cuatrocientas al año.

Le pide un consejo para los aspirantes a los juegos de ilusionismo. —Solo uno: que sean más actores... Que cuiden sus formas... Que sean simpáticos.

Sandy es, entre otras cosas, presidente del Club de Ilusionistas Profesionales. Y posee un agradable sentido del humor.

Sandy es, entre otras cosas, presidente del Club de Ilusionistas Profesionales. Y posee un agradable sentido del humor.

Sandy es, entre otras cosas, presidente del Club de Ilusionistas Profesionales. Y posee un agradable sentido del humor.

Sandy es, entre otras cosas, presidente del Club de Ilusionistas Profesionales. Y posee un agradable sentido del humor.

Sandy es, entre otras cosas, presidente del Club de Ilusionistas Profesionales. Y posee un agradable sentido del humor.

Sandy es, entre otras cosas, presidente del Club de Ilusionistas Profesionales. Y posee un agradable sentido del humor.

Sandy es, entre otras cosas, presidente del Club de Ilusionistas Profesionales. Y posee un agradable sentido del humor.

Sandy es, entre otras cosas, presidente del Club de Ilusionistas Profesionales. Y posee un agradable sentido del humor.

Sandy es, entre otras cosas, presidente del Club de Ilusionistas Profesionales. Y posee un agradable sentido del humor.

SE HA ESTRENADO: «LOS POBRECITOS», DE ALFONSO PASO

UNA semana con seis estrenos en Madrid. La noticia es para hacer polvo a los que aún pregonan, aunque sea débilmente, que en España se sufre crisis teatral. Y lo bueno es que los seis estrenos—uno de ellos con la inauguración de un nuevo teatro—han sido elegidos por la crítica y por el público, aunque en algunos de ellos anduviesen los bien llamados "reventadistas".

Hemos asistido al estreno de "Los pobrecitos", obra que fué galardonada el año pasado con el "Carlos Arniches", creado por el Ayuntamiento de Alicante. Su autor, Alfonso Paso, es de los jóvenes que, sin ir al topico, podemos decir que "empujan". Es su cuarto estreno en la actual temporada.

En el escenario elegido para el estreno de "Los pobrecitos", que fué el del María Guerrero, que tan diamante dirige ese escritor canario—pelo blanco, gafas azules y gran simpatía—, Claudio de la Torre, se había dado cita gente conocida en todos los circuitos de Madrid. Allí vinieron a don Fernando Fuentes de Villavieja, a don Jesús Sueres, a don Joaquín Calvo Sotelo, a don Juan Ignacio Luca de Tena, a "Tono", al maestro Parada y otros

muchos. Y también ese público joven que no por snobismo asiste puntualmente a todos los estrenos.

En el "hall", durante la espera impaciente, se discute y se comenta; se habla de Alfonso Paso como buen autor. Y también le critican adversamente, aunque los menos. Se habla, aunque estemos en el teatro, hasta del último fracaso de los suizos, en contrapartida con el éxito frente a los belgas. Al fin, los timbrazos y luego, arriba el telón. Interés en el público ante las distintas evoluciones del primer acto. Entre bastidores, Alfonso Paso, con un puro, que no lo fuma, sino que se lo come. Nervioso. En cambio, el director, don Claudio de la Torre, aparece tranquilo, como confiado en el éxito. Los amigos le abrazan y animan al autor.

—Bien, está va bien.

—Enhorabuena!

Segundo acto. El telón se alza 17 veces. Las hemos contado. Aplausos y aplausos. En las localidades altas, un grupo de jóvenes protesta e intenta patear. No llega ni a intentar, porque el público está con Paso y aplaude más y más. Por cierto, y es curioso, aplaude a rabiar, en la fila 5ª, número 3. Alf-

do Marquerite, que es de los que no se cansa con nadie.

Luego, entre bastidores, los abrazos. Alfonso Paso, con Claudio de la Torre, tienen que refugiarse en el saloncillo del María Guerrero. Reparten saludos y reciben felicitaciones. Alfonso Paso me dice:

—"Esto es la locura! He saludado a más de cincuenta personas y abrazado a otras tantas, que no tengo ni idea de quienes son".

Victoria! Rodríguez, joven, risueño, protesta por el leve pateo. —Siempre son los mismos. Sin saber de teatro, patean no sé por qué. Y Luisa Sala hace también elogios del autor. Y Ángel Picazo, en el saloncillo, aparece, en cambio, muy tranquilo. No le imputan los aplausos. Creemos que habla de cine, porque está el nombre de Marta Thoren.

Vuelven los timbrazos; tercer acto. La intriga del segundo ya esclarece en este cuadro, no de tanta fortuna como los dos anteriores—nos atenemos a lo que papina el público—, pero se aplaude. —Fin. Alfonso Paso, requerido, ha de salir al escenario y también pronunciar unas palabras:

—Muchas, muchas gracias a ustedes

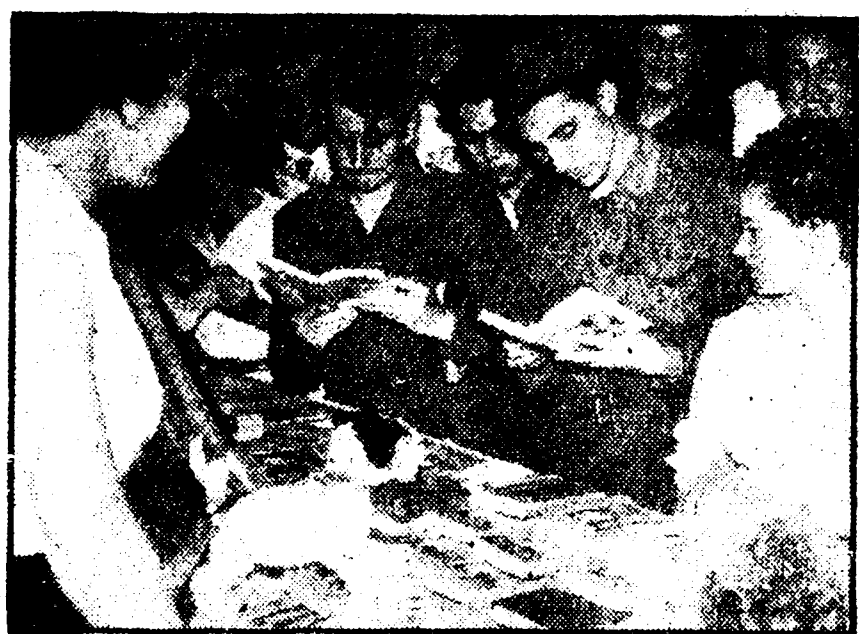
DE SUPERACION EN SUPERACION
1955: LA SIERRA EN LLAMAS
1956: LAS DOS BARAJAS
ANGEL RUIZ AYUCAR
SE CONSAGRA COMO UNO DE LOS PRIMEROS NOVELISTAS ESPAÑOLES
con
MIENTRAS LLUEVE EN LA FRONTERA
La novela del contrabando
LUIS DE CARALT, EDITOR



La celebración anual del "Día del Libro" nació en BARCELONA

Lo afirma don Vicente Clavel, veterano editor que concibió la idea

LOS AGREGADOS COMERCIALES DE NUESTRAS EMBAJADAS DEBERIAN SER LOS MAS INTERESADOS EN VENDER NUESTROS LIBROS



Don Vicente Clavel, iniciador del "Día del Libro" en España, es uno de los veteranos del "Planeta de los libros". Voy a verlo a su despacho en la editorial Montaner y Simón. La sala de visitas es amplia, acogedora. Por la ventana veo la vista de la calle Aragón. Su clasificación ferroviaria me impide el recuerdo de los veranos campesinianos al pasar el expreso Madrid-Barcelona.

— ¿Ya se le da con melena de centellas...?

Don Vicente Clavel, valenciano, breve de cuerpo, pero ágil, de mirada y pensamiento vivo y alerta, se sienta en un sillón. Con un gesto amable me invita a iniciar el reportaje.

— ¿Cuándo nació en usted la idea de celebrar el "Día del Libro"?

— Verá usted: la idea nació en el seno de la Cámara Oficial del Libro, de Barcelona. Esta importante entidad se había formado en 1923, con prestigiosos editores, como don Gustavo Gili, don Ramón Araluce y yo. Mi propuesta, sin embargo, fue hecha en 1924. Recuerdo que formaban la Cámara don Mariano Vada y Llach, como presidente; de vicepresidente figuraba yo. De segundo vicepresidente, el ilustrado don José María de Pineda, bibliófilo además de gran bibliotecario; de secretario, don Rafael Vela; y como gerente de la Cámara don Francisco Cambó. En la Junta directiva figuraban también el inolvidable don Gustavo Gili, don Ramón de Araluce, don José Zenderías, don Manuel Martín, don Armando de Gago, el señor López Hualde, hoy importante librero en México, y don Santiago Sinón.

— Mi proposición fue aprobada por la Cámara de Barcelona. Después la llevó al Comité Nacional del Libro, presidido por Madrid por el ilustrado don Eduardo Ancochea. Allí también fue acogida con calor, aprobada por unanimidad, el ministro señor Azaña redactó el decreto-ley, que fue firmado por don Alfonso XIII. Yo propuse celebrar el "Día del Libro" el 23 de abril, para honrar la memoria de don Miguel de Cervantes, fallecido en esa fecha. Eso en todo.

— ¿Fue el fruto de su idea?

— Desde luego: se ha generalizado por toda España. Pero el máximo relieve lo alcanzo en Barcelona.

— ¿Cuándo empezó usted su vida de editor?

— Eso es muy largo de contar. Eran los tiempos de la guerra... del año 1917. Yo dirigía el periódico en Madrid. "El Financiero" en el Parlamento. Compañero mío de Redacción fue Wenceslao Fernández Flórez: mi periódico lo había "descubierto" en La Coruña y se lo había traído a Madrid. También trabajaba conmigo el famoso periodista Antonio del Olmet, y los hermanos García Carrasá, que ahora están editando una historia monumental de heráldica española. En aquel inquieto mundo periodístico me movía yo. No lo debía hacer mal del todo, ya que García Sancho, entonces en la brecha periodística, le habló al marqués de Valdeiglesia para llevarme a "La Época". Sin embargo, yo pensaba dejar el periodismo. Tenía experiencia editorial, adquirida en la célebre editorial "Prometeo", de mi tierra valenciana.

— ¿Cuál fue su primera empresa editorial?

— La misma de la que continúo siendo socio. La Editorial Cervantes. Antes, sin embargo, me adiestré en la S. E. I. P. M. editorial la fundé en 1914. En plena guerra europea. ¿Sabe usted quién fue el primer autor que edité? Pues al joven Jacinto Benavente. Su libro se titulaba "Crónicas y diálogos teatrales". Sin embargo, mi máximo éxito de aquellos tiempos fue un libro de David Lloyd George, el presidente del Gabinete británico. Se titulaba "La victoria en marcha". No me quiso cobrar absolutamente nada por derechos de autor. Los telegramas de pedidos llovían sobre mi despacho. Había librero que pedía en firme veinticinco ejemplares, cifra record en aquel entonces!

— ¿Solo editaba usted libros políticos, señor Clavel?

— ¿Qué va! Mi fama la alcancé editando libros de poesía! Hasta cien títulos figuran en el catálogo de mi colección "Los poetas hispanos", que por cierto dirigía un gran escritor catalán, Fernando Marías. Yo di a conocer en España a Juana de Ibarburu, Gabriela Mistral, Alfonsina Storni... Hasta edité una revista de poesía, "Prisma". Se vendió por toda Europa.

— El libro político, ¿entonces "galia" editorial?

— Mucha. Eran tiempos de luchas. Yo edité en mi colección a muchos jefes de Estado: Roosevelt, entre ellos. Y al director de las fábricas Krupp alemanas, Mitelton. Y los discursos y proclamas de Mussolini antes de llegar al Poder. Esta colección me alcanza hasta 34 títulos.

— ¿Suponía problema el papel, como ahora?

— No, hombre. No—don Vicente Clavel sonríe—. ¿Sabe usted cuánto nos costaba el kilo de papel de edición? Pues una

peseta veinticinco céntimos el kilo. En cuanto a la encuadernación, no digamos. Pagaba la cinco céntimos por libro encuadernado. Cuando hacia el presupuesto de una obra, ni lo incluía en los gastos generales. Y ahora...

— ¿Y los autores, ¿cobraban mucho?

— No; unos, el 10 por 100 del precio de la obra. Los más 500 pesetas por su original. Los más prestigiosos me llegaron a cobrar hasta 2.000 pesetas por los derechos de sus obras.

— ¿Qué piensa usted ahora de los precios de los libros?

— Como editor veterano, me duelen los precios que ahora alcanza un libro. Las novelas que yo vendía por una peseta se venden ahora a noventa y cien pesetas. Sin embargo, el autor se ha beneficiado mucho, y hay que congratularse de ello. Ahora escribir es una profesión: se puede vivir ejerciéndola. En mis tiempos todo escritor tenía que simultanearla con otra, hasta el más famoso.

— ¿Estando usted en la Editorial "Prometeo", valenciana, ¿debió conocer algo a don Vicente Blasco Ibáñez?

— ¡Que sí le conocí!—Los vivaces ojos de mi interlocutor se animan de profundos recuerdos—. Eramos íntimos. Nuestros padres, también. Nos habíamos criado en Valencia, en casas vecinas. Yo, en la calle Aragón; Vicente, en la de Jabonería. Vicente era doce años mayor que yo. Siendo yo un "pequeño", el famoso escritor me llevaba en brazos por la sonora Valencia de fin de siglo.

— ¿Usted cree que don Vicente era un escritor de eras?

— Sí, señor. Su primera obra la escribió a los diecisiete años. La titulaba "El juez". Un drama en tres actos. Y siendo estudiante, colaboraba en "La Ilustración Española y Americana", que dirigía en Barcelona don Alfredo Oplais, que también fue director de "La Vanguardia". Enviaba novelas cortas, espléndidas. Me acuerdo aún de alguno de sus títulos: "El violinista", "El guerrillero", "El trío".

— ¿Creyeron los escritores en el genio de Blasco Ibáñez?

— Desde luego. Desde el primer instante. En Madrid fue amanuense del famoso escritor Fernández y González. Este escritor dictaba a tres y cuatro amanuenses al mismo tiempo. De cuando en cuando se quedaba dormido. Los otros amanuenses suspendían el trabajo y se dedicaban a charlar. Blasco Ibáñez seguía, como si tal cosa, escribiendo en las cuartillas. Cuando ocurrió esto la primera vez, y Manuel Fernández y González leyó las páginas escritas por el joven valenciano, le dijo lo siguiente:

— Pequeño, tú llegarás muy lejos.

Y no se equivocó el maestro!

— La agitación política, ¿le estropeó a Blasco Ibáñez como escritor?

— No lo creo. A los veinte años, Vicente tuvo que huir de Valencia. Unos pedregales amigos, en una barca, lo llevaron a alta mar. Allí lo recogió un buque italiano, dejándolo en Roma. Desde allí empezó a mandar crónicas, bellísimas, a Valencia. Estas crónicas están recogidas en su libro titulado "En el país del arte". Un volumen bellísimo.

— ¿El que escribió tantos libros de viajes, ¿cómo es que escribió la serie de novelas regionales?

— Esta idea la concibió Vicente Blasco Ibáñez para arrancar en su periódico un tipo de folletín novelístico, tipo del que insertaban en aquella época los diarios de París. Publicó primero "La barraca". Después, "Arooz y tartana". Vicente se ponía a escribir y mandaba las cuartillas al regente de la imprenta con un apéndice. Y no suspendía el trabajo hasta que el regente, cubiendo de la planta baja, asomaba su cabeza al despacho de Blasco Ibáñez y le decía:

— Don Vicente: ya ni ha pro...

Por cierto, que ya siendo un escritor con abundante bibliografía, le pregunté un día en Madrid de qué obra estaba más contento. Y Blasco Ibáñez, después de pensarlo un rato, me respondió:

— Creo que mi mejor obra es "Flor de Mayo".

— ¿Vive algún hijo de Blasco Ibáñez en Valencia?

— Sí, el hijo mayor, Mario. Vive en una casa señorial, en Burjassot. Pero está retirado del círculo social. Está soltero. Lo cuida con amoroso celo de enfermera fidelísima, su esposa, doña Elena Morote, hija de don Luis Morote, aquel que fue ministro de Marina. ¿Se acuerda usted?

— Me inquieta decirle a don Vicente Clavel que yo no puedo acordarme de eso. Que pertenece a otra generación. Que nació con el cine sonoro y el declive del periodo alfonso. Pero el veterano editor está tan entusiasmado, tan entrañablemente metido en sus memorias, que me parecería una indecencia no formar parte de ellas. Por eso le digo:

— Si, don Vicente, me acuerdo...

— Volviendo a nuestra época, don Vicente, ¿cómo ve usted el negocio librero?

— Marcha bastante bien. Nuestro Estado se preocupa mucho de sus problemas. Hay que tener en cuenta la importancia del mismo, ya que la exportación de libros se puede evaluar anualmente en 200 millones de pesetas.

— Sin embargo, dado que el libro no es

una simple mercancía, sino la plasmación del espíritu de nuestro pueblo, que defiende nuestras posiciones culturales, siempre combatidas en el mundo, y especialmente en Hispanoamérica, entiendo que no sería descabellado proponer que el Estado facilitara a los editores "primas de exportación". Al mismo tiempo, por ese sentido doble del libro que es al mismo tiempo comercio y espíritu nacional, deberían ser los agregados comerciales de las Embajadas los más interesados en vender nuestros libros.

Y tampoco estaría de más el planear una Cámara Internacional del Libro, con ayuda del Estado, para solucionar nuestros negocios comerciales, ahorrando trámites y simplificando nuestros contactos con el exterior. El libro, que encierra el pensamiento español, no debe estar sujeto a los trámites usuales, legalistas, de otra cualquiera mercancía.

— La instalación de fuertes empresas editoriales en Hispanoamérica, ¿no ha supuesto una merma en el desenvolvimiento de las editoriales españolas?

— La instalación de dichas empresas ha seguido a un proceso lógico, natural, conocido: Lo mismo ocurrió con Norteamérica, al independizarse de la metrópoli. Grandes y modernísimas empresas editoriales se han montado en México y en Buenos Aires, muchas aprovechando la experiencia española. Estas empresas, además, han promovido el interés de sus respectivos Estados, buscando una protección: así, por ejemplo, trabajamos dentro de un orden de reciprocidad con México y la Argentina, dentro de los suscritos Tratados comerciales. Corresponden a las partidas de libros que nosotros enviamos a esos países otras partidas que ellos nos remiten. Nos crean así una doble competencia: en sus mercados y en los nuestros.

— ¿Y cómo se ha superado ese problema?

— El progreso siempre abre nuevos caminos cuando los viejos se cierran. La continua desaparición del analfabetismo en los países hispanos—y en el nuestro—incorpora a nuevas masas de lectores, en cantidad tal como no la sospechábamos los que iniciamos este negocio hace casi medio siglo. Estos nuevos clientes desplazan un campo feudo para los libros: el problema es ahora de calidad, de precio, de agilidad comercial. Y también de facilidades estatales, como antes le apuntaba.

Requieren la presencia de don Vicente Clavel. Nos despedimos. Fuera, el sol de marzo pone cantoneras de oro a las cornisas de la calle Aragón.

Rafael MANZANO

EL TEXTO Y LA IMAGEN

UNA batalla que está costando mucha tinta (la sangre de la Prensa) viene desarrollándose en los campos nevados de las planas periodísticas, desde el grabado hizo su aparición, hombrando gráficamente el espeso hormiguero de las letras de caja. La linotipia, por un lado y la información gráfica por otro empezaron a disputarse el terreno, palmo a palmo, columna a columna, ciceró a ciceró.

Los dos ejércitos beligerantes apoyaban su acción en argumentos más o menos sólidos y convincentes. La letra invocaba su tradición secular que le concedía el monopolio de la traducción de la idea. Literatura viene de letra, y no puede haber un periodismo digno sin que esté de algún modo vinculado a las reglas elementales de la gramática, la sintaxis, la prosodia y la ortografía; al manejo, en definitiva, de las letras como expresión de las representaciones mentales.

Pero la imagen también luchaba con argumentos. El periódico no es un libro. Ni siquiera una forma peculiar de libro donde la imaginación es sustituida por la realidad, la permanencia por la actualidad y la trascendencia por la caducidad. La condición fundamental del periódico es informar al lector y todo lo que no sea noticia puede considerarse como accesorio. Y la noticia gráfica, con pie explicativo, es el medio que interesa al lector. La imagen no necesita traducción. Va de la retina al cerebro, sin intermediarios. La lectura, en cambio, es un proceso complejo, que obliga a un esfuerzo mental parecido al de la resolución de un crucigrama. La imagen se asimila en bloque, instantáneamente. La letra se va decifrando, más o menos lentamente, y requiere una serie de operaciones que fatigan al lector. La imagen fotográfica en colores ha supuesto un avance extraordinario sobre los antiguos dibujos ilustrativos. En cambio, el lenguaje de la linotipia sólo ha avanzado en rapidez para la redacción e impresión de la noticia, comparado con las letras cogidas con pinzas, pero no ha mejorado simplificando el proceso de asimilación y traducción del lector.

Frente a las razones que esgrime la imagen, relegando al texto a la triste servidumbre de humillarse a sus pies, la letra cierra sus cuadros y se hace más compacta, más densa, más intelectual, despreciando aligeramente a su competidora. La letra, como decimos, es la cultura, de los valores, del espíritu. No puede ni dialogar siquiera con la imagen, de una plasticidad superficial, de máscara vacía, sin contenido.

Este desprecio por las armas enemigas no es el mejor camino para la victoria. El hecho de que los

periodistas, como hombres de letras, tengan en sus lápices de confección la posibilidad de rechazar el avance de la imagen hasta los confines de la publicidad, terreno de batalla por el grafismo, y la impunidad para estas arbitrariedades alambicadas de lapicero que contienen al ejército de los "monos", no son más que medidas desesperadas de defensa; telones de acero, murallas del Atlántico, que tarde o temprano, tendrán que levantarse o derribarse, ante la ofensiva insistente del periodismo gráfico.

En el terreno infantil ya ha vencido la imagen, y los editores de libros se reúnen en conferencias y asambleas internacionales para defender a los niños de la invasión cinematográfica de los "comics" americanos, donde todo se ve y sólo hay que descifrar los textos complementarios de unos bocadillos, pitos o globos que surgen como un ectoplasma de los labios de los personajes.

La lucha en el terreno de los mayores es más enconada, y la letra se defiende como gato panza arriba. Sin embargo, nos nos engañemos: Estamos en la Era de la Imagen, y el teatro, el cine, la televisión, la radio, proporcionan imágenes visuales y auditivas muy fáciles de digerir, y cada vez le asusta más al lector el paquete de imprenta, sencillamente porque el lector se ha convertido en espectador, que es más cómodo.

— ¿Significa esto un retroceso de la cultura, de los valores del espíritu, de la civilización? Me parece que no. Es una simple consecuencia de la ley del mínimo esfuerzo. Ir en automóvil es más rápido y más barato que ir a patita.

Los escritores, los periodistas, deben pensar en esto. La imagen vencerá al texto, tarde o temprano, y lo honrado y lo gallardo es abrirle la puerta.

Esta victoria como medio de expresión no arrollará al texto, exterminando nuestro querido abecedario para siempre. Los que tal piensan, piensan mal. El texto vivirá mientras viva la idea. Pero detrás de la imagen, en un segundo plano de ahinencia gris, mucho menos brillante, pero más sólido.

— ¿Qué es el guión, creación nueva, sino el texto escondido de las imágenes de la radio, de la televisión, del cine y de los "comics" actuales? ¿Qué sería una información gráfica, un reportaje, sin un guión que sistematizara las fotos y les diera sentido y contenido? La imagen es una horda poderosa y ciega. El texto puede ser y será el Poder que maneje los hilos de este tablado de marionetas.

Juan Antonio de LAIGLESIA

LA INFLUENCIA DE LA EDAD EN la creación literaria y artística

La mayoría de las obras maestras han sido realizadas por viejos, afirma el doctor Blanco Soler

El doctor Blanco Soler nos ha concedido al fin media hora de su precioso tiempo. Poco espacio para tan amplio tema como le traemos: menos aún para quien, como nosotros, conoce su claridad, amena, fluida, deliciosa. Una tarde nos hubiera parecido corta también.

La sala es anchurosa, extremadamente anchurosa. Palaciegas desde el picaporte de los resbalones hasta el festón en relieve que corre por el techo. Y palaciegos los muebles y las alfombras... De las paredes penden cuadros—dibujos, lienzos, tablas...—, en cuyos mabebes, como en los de las grandes pinacotecas, puede leerse: Murillo, Goya, Maella, Pereda, Durero, Solana... Y vitrinas con abanicos y piezas de orfebrería. Terracotas primorosas, Añá, en el fondo de la estancia, en el más íntimo rincón, un bronce del doctor, firmado por Juan Cristóbal.

A la luz de los amplios ventanales, unos caballetes de estudio, vestidos con rico paño, ostentan cuadros también. Los sillones y el diván son rojos, y rojos los cortinajes que penden de las galerías.

Esta sala, tal como está, podría incorporarse perfectamente a un Museo. Por la puerta que menos esperamos aparece el doctor. Tenemos en todos los relojes las cuatro menos cuarto de la tarde.

Sabe de antemano a qué veníamos concretamente. Aun sin darnos tiempo a enristrar la pluma, don Carlos comienza a hablar.

— Es preciso, antes de entrar de lleno en el tema que usted me trae, señalar al viejo y la cuestión de inteligencia: generalizar un poco. En dos grupos los divido yo—y ello es forzoso—, fundamentalmente: el viejo cultivado y el no cultivado. Ambos han llegado a la senectud por el mismo camino: el de la vida; mas a esa meta no han concurrido las mismas circunstancias.

A grandes rasgos traza las dos líneas de ascenso—para él, la vejez empieza a los setenta y dos años en España—, las dos verticales de descenso después, no seguidas hasta el fin con el mismo ritmo: el no cultivado envejece antes.

— El viejo cultivado envejece con una inteligencia luminosa. La inteligencia no abruma la edad. Tanto en uno como en otro hay, no obstante, causas que precipitan al fin, precipitando, naturalmente, de la enfermedad.

— ¿Y son, doctor? Porque siempre es interesante saber por qué se envejece.

— Precisamente las que yo vengo abordando desde hace tiempo: entre ellas está el problema de la jubilación. En España, por ejemplo, hay que darle a esto una solución energética. No se puede arribar a hombres de sesenta años, en virtud de unas "disposiciones vigentes"—aún aquí nos regimos por las de 1870—, estando en su plenitud vital. Hoy se vive más: el hombre entra en activo mucho después que hace treinta o cuarenta años. Se le jubila antes, por lo tanto; se le sitúa en su mejor actividad vital en posición de parado: se le condena, en suma, a un ocio absoluto y pernicioso. Esto acelera la vejez hacia el límite final, aventajando en ello a cualquier enfermedad. Una larga vida en salud es una tragedia tanto individual como social; pero el ocio en los viejos con salud no le va en zaga.

Entendemos que todo ello contribuya a acelerar el fin. Y es este el momento de tener en cuenta que a ese declinar, más o menos suave, contribuyen numerosos factores que el doctor apunta:

— La clase social, la cultura, el estado, la educación, etc. Es obvio deducir que el viejo cultivado tiene en estas propiedades mas razones y mejores armas para combatir el ocio y el aburrimiento a que se le condena con ese empujón infamante. Mientras el hombre trabaja no tiene tiempo de morir. Trabaja es un imperativo biológico, y, por otra parte, un beneficio colectivo.

(No viene a las mentes aquella sentencia de Cicerón: "Las artes y la práctica de las virtudes son la mejor defensa de la ancianidad".)

— Doctor, aparte de otras causas, que sostendremos, se ha dicho que el trabajo intelectual contribuye al envejecimiento mas que cualquiera otro...

— Absurdo. El estudio no envejece: lo mantiene. Envejecen, sí, las enfermedades, el fracaso, la amargura, el rencor, la ambición. Envejecer la ingratitude sobre todo. Los individuos cultos declinan mucho más lentamente que los que no lo son.

— ¿Y al respecto de la predisposición creadora en el individuo así calificado, o lo que pudiéramos llamar influencia de la edad en la creación literaria y artística?

— Acerca de esto, Berard ha hecho una curiosa estadística: examinando mil biografías de personas eminentes, ha hallado que la originalidad es más evidente entre los treinta y cuarenta y cinco años, pues el 77 por 100 de las obras maestras fueron realizadas a menos de cuarenta y cinco... Dorland, sobre 400 personajes, hizo una tabla de edad en la que la obra maestra fue ejecutada según profesiones. Por ejemplo: de cua-



renta a cincuenta años, físicos, químicos, poetas, gramáticos, novelistas, soldados, músicos, artistas. De cincuenta a sesenta y ocho: ensayistas, reformadores, hombres de Estado, médicos, filósofos, matemáticos, astrónomos, historiadores...

— No obstante, una recentísima estadística acusa que el 66 por 100 de las obras maestras han sido llevadas a cabo por hombres que pasaban de los sesen-

ta años... Lo decimos por el acaudal de que Berard encuadra un 77 por 100 antes de los cuarenta y cinco.

— Naturalmente que olvidan que Galileo halló la teoría heliocéntrica a los sesenta años; que Anatole France comenzó su carrera de escritor a los cuarenta y cinco; que Goethe concluyó el "Fausto" al filo de los ochenta; que Goya su "Leche de Burdeos" a los ochenta y uno; Verdi, la cumbre de su música, "Falstaff", terminando su vida; Voltaire, su "Candide", a los setenta y cinco; Lope de Vega, su "Gatomacina", a los setenta y dos. Y en la memoria de todos está la figura de Benavente—uno de los más altos escritores de todos los tiempos—, ochentón y ganando batallas.

— Sigue el doctor afirmando su teoría en múltiples ejemplos de laboriosidad fecunda en los viejos.

Nosotros traemos ahora a colación una curiosa lista que Antonio de Obregón insertaba, abundando en el mismo juicio, recientemente en una de sus majestuosas crónicas: "De los sesenta a los setenta: Juan Rostand, Eisenhower, Jean Cocteau, el doctor Marañón, Luis Astrana Marín, Víctor Macho, Ramón Gómez de la Serna, Andrés Segovia, Fernández Flórez. De setenta a ochenta: Vicente Escudero, Mauriac, Picasso, Sacha Guitry, Mauriac, Julio Camba, Paul Reinaud, Pérez de Ayala, Juan Ramón Jiménez, René Cocteau. De más de ochenta: Arturo Schweitzer, Asor Rosa, Churchill, Adenauer, Weygand, Menéndez Pidal, Natalio Rivas, Van Dongen... Infinita relación podría hacerse; mas os damos aquí por no ser más prolijos; mas vivo mismo, sin duda, por el que el autor de "Villón, poeta del viejo París, no siguió adelante.

— No debemos olvidar, no obstante, que una obra maestra puede ser ejecutada sobre un proyecto original ideado en los años mozos...

— Viene bien ahora preguntarle al doctor cuánto cree el que dura la juventud...

— Con las pruebas psicofísicas, la verdadera juventud, dando un valor absoluto a los datos, se fugar como un soplo y no rebasa la media decena de años. La agudeza visual es máxima a los veinte años, y la sensitiva, a los cuarenta y cinco; el sentido vibratorio, a los diecisiete, disminuyendo después.

Para la Medicina, el momento en que la juventud acaba es en la vejez, años de alarma, se empieza a envejecer. Lo único que no sigue ese ritmo, que no envejece, es el pensamiento... Rejuvenece así la relación de hombres que hemos citado... Con la edad se trata de la velocidad muscular y psíquica; pero se compensa en el juicio, la experiencia y el razonamiento.

— Consideramos, doctor, que juicio, experiencia y razonamiento, unido a lo que podemos llamar "aprender—aprender constantemente", son cuatro cosas fundamentales, si no para crear la obra maestra, sí para crear las obras, y aún para no acabar de envejecer; mas tenemos entendido que "aprender" tiene un límite, al menos en la rapidez. Generalizámonos, claro...

— La velocidad de aprender tiene su máximo a los veintidós años, y a los ochenta es la misma que la de los doce años, en términos generales también, pero en todo ello influyen factores individuales. A los setenta años la memoria obfusca la "cantidad" de aprender, efectivamente; pero no la "calidad": el sujeto requerirá de más tiempo para poder recitar, y recitará menos; pero, en cambio, la elaboración mental será más exacta, y esto valdrá el resultado.

El "joven", que habíamos guardado para última hora, salta por fin a la charla.

El doctor nos ha hablado extensamente de los jóvenes; mas esto motivo fuera para traer aquí en otra ocasión. Viejos y jóvenes; extremos que no siempre se conocen. Antagónicos...

— ¿Qué opina usted, doctor, del antagonismo de las generaciones?

— He ahí un problema que es fuerza deslindar en el tiempo. El joven desprecia al viejo porque no se toma la molestia de estudiarlo, y viceversa. No es posible así la armonía; a este respecto no debemos olvidar que en la armonía de las edades está la armonía del mundo... Los viejos, aparte de que, como hemos dicho antes, no hacen mucho por conocer a los jóvenes, tampoco los disculpan; han olvidado que la juventud es una enfermedad que se cura con la edad...

Maravilla su idealización de coordinar las edades. Opina que hay que llegar para ello, si fuera preciso, hasta el lago; hasta la caricia a esa pequeña vanidad que todos traemos unida a la propia existencia... susceptible de desarrollo, naturalmente.

— No importa esa vanidad, no defina; al contrario: esa vanidad, bien "tocada", ha servido de estímulo a la realización de obras extraordinarias. Si pudiéramos, utilizando una palabra, poner en un platillo la vanidad que ha hecho falta para estimular al creador, y en el otro la obra creada, veríamos cuán pesada es aquella y cómo se vence al fin al peso de la obra... Fue hasta ahí, hasta aquí, ¿verdad? No se proteja así el valor estimativo—tan exagerado en los literatos y artistas—, se estimen por el valor de su espíritu, como por el valor de su inteligencia; cultímonos, y mucho; apémonos a todo, con tal de que sea digno, para evitar la vejez, que, como hemos dicho, no tiene mejor aliado que para serlo que la amargura; el fracaso, y, sobre todo, la ingratitude. Muchas cosas de estas también podrían aliarse con esa perfecta coordinación de edades que le digo.

Se levanta. Todos los relojes están marcando las cuatro y cuarto de la tarde. ¿Se ha visto alguna vez media hora mejor cumplida...

"NIKO", EN LA POLEMICA DE LOS CARICATURISTAS

Se declara vanguardista y solidario con el moderno concepto de este arte

SR. don Francisco González, del "Diario Montañés", de Santander. Muy señor mío y de mi mayor consideración:

Me han merecido el más alto interés sus atinadas consideraciones aparecidas en el número 88 de LA ESTAFETA LITERARIA referentes a la polémica suscitada entre los señores Lasa y Davila, la cual ha tenido la virtud de provocar entre algunos caricaturistas españoles un "saludable terror", cosa que en el fondo hemos de agradecerles por salir todos con ello gananciosos.

Ruego en primer lugar me disculpe por no emplear el consabido "admirado colega", como hubiera sido mi deseo, pues si por el mero hecho de pertenecer usted a la Agrupación de Caricaturistas Hispánicos ya acredita su alta clase y su disformidad con el adocenado rebano caricaturístico que padecemos (y que conste que no quiero significar con ello que todos los que no forman en nuestras filas han de ser necesariamente medicos), es el caso que no he tenido ocasión de admirar sus excelentes—según referencias—creaciones caricaturescas. No le he descubierto, como seguramente también usted me ignora, y, por lo tanto, no puedo en justicia llamarle "admirador" suyo.

En cuanto a su particular punto de

vieta sobre el interesante duelo Lasa-Davila—a pesar de su ecuanimidad y acertado criterio—, no ha dejado de llamarme la atención la cómica y escabridosa posición que usted ha adoptado en la polémica. Aunque una elemental corrección me impide publicar la correspondencia del señor Lasa, ambos hemos sido invitados gentilmente por él a colaborar en la Agrupación, contribuyendo con nuestra humilde aportación a dignificar la caricatura y colocarla al nivel que le corresponde, y, por lo tanto, formamos parte de "los muchachos" que con tanto éxito como gallardía acudieron al genial caricaturista "extranjero", del cual, dicho sea de paso, no sólo soy un ferviente admirador, sino que por sus cualidades de todo orden merece mi mayor estima y consideración.

También yo me considero aludido en las peregrinas manifestaciones hechas por otro colega en LA ESTAFETA LITERARIA, por formar parte de "los muchachos", por que respectivamente a los dos distingue. Por mi parte, en el periódico local "La Mañana" del 20-III-57 tuve el gusto de dar la adecuada réplica, aprovechando la coyuntura para solidarizarme en absoluto con el moderno concepto sustentado por el señor Lasa sobre lo que es y lo que no debe ser la caricatura, y sobre todo en lo que hace referencia al bajo nivel artístico en que se encuentra hoy en España, pues casi todo lo que se publica es fofa, tímido y de ínfima calidad. Caricatura epígrafa sin emoción, calidad ni contenido, en lo que sólo se adivina la lucha febril por alcanzar un mequino parecido fotográfico a duras penas logrado. Basta hojear la Prensa para convencernos de ello.

— ¿Que de la caricatura "minutera" no es posible sacar más partido por falta de tiempo o estudio del modelo? Conforme..., aunque yo también he colaborado en la Prensa diaria, y mis caricaturas eran bastante mejores que las actuales. Pero de eso a sustentar la teoría de que la caricatura "sobre la marcha" o periodística es superior a la de estudio o exposición hay un abismo.

No puede calificarse de extranjero a un ilustrado artista que—a más de honrar y honrar llamándose español—, precisamente por su amor a España, le duele tanta mediocridad o ineptitud como Dios permite.

Y en cuanto a "ofender" la memoria de los fallecidos, yo no he visto tal ofensa por parte alguna, a no ser que el señor Davila se considere cadáver... ¿Fues estaríamos avilados que no pudiéramos hacernos el balance artístico de los que ya no existen? Por mi parte, he constado mi sincera admiración por Berard, el cual marcó un hito en la historia de la caricatura patria (y que conste que no le resta mérito alguno el que a veces—había bebido en las fuentes de "Simplicissimus"). En cuanto al malogrado Fresno, genial insuperado en la caricatura espontánea, aquí, fresco y palpitante a través de su admirable y dilatada labor a través del "Blanco y Negro" y "A B C", el que mejor podría darnos la autorización opinión sobre su obra, es el señor Lasa.

Y pasando por fin al capítulo de los "duelos a carboncillo limpio", que con epico fervor y espíritu combativo, diano de mejor causa, propone el señor Davila—usted mismo en su carta lamentando las dificultades para hacerlo más difícil todavía. (Ole los tiest), la "ideia" me parece excelente, pero yo propongo el duelo caricaturesco (mucho más difícil todavía): burlar a un amigo de los dos, diles con los ojos vendados, sin conoscerlos y por teléfono!

Desde luego que la "charlatana" ha bría de celebrarse en el circo.

Muy agradecido a su atención, le saluda su alto. s. s. y colega, q. t. e. l. m.

"NIKO".

De la A. C. F.

(Doctor Martínez Lage)

Leandro DE LA VEGA